

El Matrimonio

HECHO PARA EL AMOR Y LA VIDA

GUÍA DE ESTUDIO
EDICIÓN BILINGÜE

.....
STUDY GUIDE
BILINGUAL EDITION



EL MATRIMONIO
Único y con Razón

El Matrimonio

Hecho para el amor y la vida

Guía de estudio



EL MATRIMONIO

Único y con Razón



Conferencia de Obispos Católicos de los Estados Unidos

EL MATRIMONIO: ÚNICO Y CON RAZÓN

La guía de estudio de *El matrimonio: hecho para el amor y la vida* fue desarrollada como un recurso por el Subcomité para la Promoción y Defensa del Matrimonio de la Conferencia de Obispos Católicos de los Estados Unidos (USCCB). Fue revisada por el Arzobispo Salvatore J. Cordileone, Presidente del Comité, y fue autorizada para su publicación por el que suscribe.

Mons. Ronny Jenkins
Secretario General, USCCB

Los textos bíblicos utilizados en esta obra fueron obtenidos del *Catecismo de la Iglesia Católica*, segunda edición, derechos de autor © 2000, Librería Editrice Vaticana-Conferencia de Obispos Católicos de los Estados Unidos, Washington, D.C. Fueron citados con el debido permiso. Todos los derechos reservados.

Extractos del *Catecismo de la Iglesia Católica*, segunda edición, derechos de autor © 2000, Librería Editrice Vaticana-Conferencia de Obispos Católicos de los Estados Unidos, Washington, D.C. fueron citados con el debido permiso. Todos los derechos reservados.

Extractos del Pontificio Consejo «Justicia y Paz», *Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia*, derechos de autor © 2004, Librería Editrice Vaticana-Conferencia de Obispos Católicos de los Estados Unidos, Washington, D.C. fueron citados con el debido permiso. Todos los derechos reservados.

Extractos de *Gaudium et Spes*, © 1965, LEV; extractos de *Carta a las Familias*, © 1994, LEV; extractos de *Familiaris Consortio*, © 1982, LEV; extractos de las Audiencias Generales del Papa Juan Pablo II de noviembre 14, 1979, enero 16, 1980, y diciembre 1, 1999, © 1979, 1980, 1999, y 2006, LEV; extractos de *Centesimus Annus*, © 1991, LEV; extractos de *Caritas in Veritate* © 2009, LEV; extractos de “Algunas consideraciones acerca de la respuesta a propuestas legislativas sobre la no discriminación de las personas homosexuales,” © 1992, LEV; extractos de *El Matrimonio: El amor y la vida en el plan divino*, © 2009, USCCB; extractos de “La primera y más preciada de nuestras libertades,” © 2012, USCCB fueron citados con el debido permiso. Todos los derechos reservados.

La imagen del logotipo de los Stos. Joaquín y Ana fue adaptada del mosaico de Joaquín y Ana, derechos de autor © Rev. Marko Rupnik. Adaptado y usado con el debido permiso.

Primera Impresión, Diciembre 2013

ISBN 978-1-60137-875-0

Derechos de autor © 2013, Conferencia de Obispos Católicos de los Estados Unidos, Washington, D.C. Todos los derechos reservados. Ninguna parte de esta obra puede ser reproducida o transmitida de ninguna forma o por ningún medio, electrónico o mecánico, incluyendo fotocopias, grabaciones, o por cualquier medio o sistema de almacenamiento o recuperación de datos, sin el permiso escrito del propietario de los derechos de autor.

Tabla de Contenido

iv	Cómo usar esta guía de estudio
1	Introducción: El legado del amor conyugal fiel
3	Puntos claves de conversación
4	Tema 1: Diferencia sexual y complementariedad—los dos se hacen una sola carne <i>Profundizando: El significado esponsal del cuerpo y el amor conyugal</i>
9	Tema 2: Los hijos son un regalo y merecen una madre y un padre unidos en matrimonio <i>Profundizando: ¿Y qué pasa con las parejas infériles?</i>
14	Tema 3: Matrimonio y el bien común—el fundamento de la sociedad <i>Profundizando: Beneficios concretos de matrimonios y familias fuertes</i>
19	Tema 4: Matrimonio y la libertad religiosa—cuando las enseñanzas de la Iglesia antagonizan la ley <i>Profundizando: La ley enseña</i>
24	Tema 5: Personas que experimentan atracción por el mismo sexo
26	Conclusión: Dejar un legado
29	Notas finales
35	Table of Contents in English



Cómo usar esta guía de estudio

Esta guía de estudio acompaña al video “*El matrimonio: hecho para el amor y la vida*” que cuenta la historia de dos jóvenes: Miguel y su novia María, y el impacto que en su idea sobre el matrimonio ejercen los abuelos de él, Héctor y Rosa, quienes están celebrando su 50 aniversario de boda. El video es una introducción artística al tema del matrimonio. Esta guía lleva al lector a profundizar en el tema principal a través de una serie de reflexiones en cinco temas principales:

1. Diferencia sexual y complementariedad—los dos se hacen una sola carne
2. Los hijos son un regalo y merecen una madre y un padre unidos en matrimonio
3. Matrimonio y el bien común—el fundamento de la sociedad
4. Matrimonio y libertad religiosa—cuando las enseñanzas de la Iglesia antagonizan la ley
5. Personas que sienten atracción por el mismo sexo

Cada tema incluye **preguntas de discusión** que pueden ser usadas por el lector solo o en grupo. Los primeros cuatro temas tienen una sección llamada “**profundizando**” que lleva más allá la discusión del matrimonio bien sea ofreciendo un análisis adicional o respondiendo a las preguntas más frecuentes.

Esta guía puede ser usada por una persona o en grupo bajo la dirección de un líder o facilitador. La guía complementa al video y está hecha para todos los espectadores que estén interesados en profundizar mas sobre las ideas presentadas en el video, especialmente para líderes (sacerdotes, diáconos, catequistas, profesores, y para todo aquel que sirve en cualquier tipo de ministerio) que quieran ayudar a otros a entender qué es el matrimonio y por qué es importante. La guía no pretende ser pedagógica o suplir el papel crítico del catequista pero sí busca asistir en el entendimiento más profundo de los temas claves tratados en el video. Los líderes están invitados a visitar el sitio web www.elmatrimoniounicoyconrazon.org para obtener más recursos incluyendo preguntas más frecuentes sobre el matrimonio, manuales y sugerencias de cómo presentar el material en varios formatos de programa.

Introducción:

El legado del amor conyugal fiel

El 50 aniversario de boda es un tiempo de gozo y de acción de gracias. Es también un testimonio de amor, sacrificio y fidelidad después de muchos años. Hay historias en los 50 aniversarios de esposos y esposas quienes se han amado y sacrificado por cada uno y por sus familias, celebrando alegrías y superando conflictos a través de la prueba del tiempo. ¿Qué los unió? ¿Qué mantuvo su compromiso? ¿Qué dificultades encontraron y cómo hicieron para superarlas? Si fueron bendecidos con niños, ¿qué sacrificios hicieron el papá y la mamá en función de la familia? ¿Qué sabios consejos tienen para compartir sobre cómo amar y educar a los hijos?

Los matrimonios que permanecen dejan un legado y nos invitan a participar en ese legado. Ellos dejan una huella irremplazable en los hijos, nietos y bisnietos, miembros de la familia extendida, vecinos, compañeros de trabajo, comunidades y sociedades. Hay una razón por la cual celebramos esta única forma de fidelidad humana, en la cual un hombre y una mujer se unen exclusivamente de por vida y se comprometen a criar en amor todo hijo concebido en esa unión. El matrimonio es un regalo. Ninguna otra institución une a un hombre y a una mujer de por vida y los enlaza a todo niño concebido y nacido en esa unión. Ninguna otra institución sirve el propósito de mantener padres y madres juntos para criar a sus hijos.

En nuestro tiempo, muchos de nosotros y nuestras propias familias, amigos y vecinos hemos experimentado el dolor y la herida de un matrimonio roto. Los jóvenes son particularmente afectados. Muchos están escogiendo retrasar o evitar el matrimonio por varias razones. La cohabitación va en aumento mientras que el matrimonio va disminuyendo. Más aun, las leyes y las políticas públicas continúan haciéndose para no reconocer la singularidad del matrimonio e incluso buscan redefinirlo de manera que el matrimonio no sea ya más la unión de un hombre y una mujer sino la de dos personas cualesquiera.

Ha surgido un debate en varios países sobre el sentido fundamental del significado del matrimonio. Desafortunadamente, la pregunta más importante:—¿Qué es el matrimonio? —se diluye. Verdades acerca del matrimonio y la persona humana que solían ser bien evidentes para todos ya no son reconocidas. Este es el resultado de varias décadas durante las cuales el matrimonio y la familia no han sido fortalecidos ni

promovidos como han debido serlo en nuestros hogares, vecindarios, comunidades y la sociedad. En el medio de esto, debemos preguntarnos: ¿Qué hace al matrimonio especial y único? ¿Por qué deberíamos promover y fortalecer el matrimonio? ¿Y por qué esto es importante, no solamente para nosotros sino para nuestras familias, hijos, y la sociedad inclusive?

El matrimonio: hecho para el amor y la vida

El video “*El matrimonio: hecho para el amor y la vida*” nos invita a entrar en una historia acerca de un matrimonio fiel y una pareja joven luchando con la idea del matrimonio. Como la historia se desenvuelve, surge la pregunta acerca del sentido exclusivo del matrimonio como la unión de un hombre y una mujer. La pareja casada ha sido testigo de este significado por cincuenta años, y entonces se les pide compartir una respuesta a través de una palabra que continúa siendo vivida como ejemplo.

El video y la guía de estudio son parte de una gran iniciativa catequética y educativa llamada *El matrimonio: único y con razón*. Esta iniciativa del Subcomité para la Promoción y Defensa del Matrimonio de la Conferencia de Obispos Católicos de los Estados Unidos, con el apoyo generoso de los Caballeros de Colón, trabaja para responder al llamado del Beato Juan Pablo II a un compromiso serio con la tarea urgente del “redescubrimiento del valor de la familia y del matrimonio” de cara a los cuestionamientos en la sociedad de hoy.¹ Los cuatro primeros temas tratados en esta guía cubren los cuatro temas básicos de la iniciativa *El matrimonio: único y con razón*—diferencia sexual, el regalo de los hijos, el bien común y la libertad religiosa—todos los cuales aparecen en el video en diferentes momentos. El quinto tema sobre personas que experimentan una atracción sexual por individuos del mismo sexo representa un área importante de atención pastoral que está relacionada con los temas arriba mencionados y es también parte de la historia en el video.

Al final, todos nosotros estemos o no llamados a la vocación del matrimonio estamos llamados a ser líderes del matrimonio y la familia—testigos de palabra y ejemplo de la belleza y verdad del matrimonio y de su lugar fundamental en la sociedad. A medida que el matrimonio y las familias avanzan, nuestra sociedad y nuestra cultura avanzan. ¡Que busquemos todos construir una cultura de matrimonio y familia! San Joaquín y Santa Ana, rueguen por nosotros.

PUNTOS CLAVES DE CONVERSACIÓN:

- *El matrimonio es la unión permanente y exclusiva de un hombre y una mujer, para el bien de los esposos y para la procreación y educación de los hijos.*
- *La diferencia es la diferencia. La diferencia sexual es esencial para el matrimonio. Hombre y mujer importan.*
- *La unión de los dos en una sola carne y el amor fructífero del matrimonio son sólo posibles a través de la diferencia sexual y complementariedad del esposo y la esposa, hombre y mujer.*
- *Ser fructíferos—la apertura a los hijos—está en el corazón del matrimonio. Solamente un hombre y una mujer juntos pueden estar abiertos al regalo de la vida.*
- *Ser padres es específico para cada género y no es de género neutral. Es decir, paternidad y maternidad. Solamente un hombre puede ser papá y solamente una mujer puede ser mamá. Padre y madre son importantes.*
- *Los niños tienen el derecho básico de nacer y ser criados dentro de una unión matrimonial de amor de padre y madre.*
- *La familia, fundada en el matrimonio, es la base fundamental de la sociedad. Promover y proteger el matrimonio es un asunto de justicia, especialmente para los hijos.*
- *El redefinir el matrimonio haría que las enseñanzas de la Iglesia sobre el matrimonio y que la propia ley moral natural estuvieran en contra de la ley, causando múltiples conflictos entre el Estado y las instituciones religiosas y los individuos.*
- *Toda persona humana tiene una dignidad inviolable y merece amor y respeto. Hay muchas maneras de proteger los derechos humanos básicos de todos, pero redefinir y erosionar el matrimonio no es una de ellas.*
- *El tratar cosas diferentes de manera distinta no es una discriminación injusta. Realmente hay una diferencia entre matrimonio y cualquier otro tipo de relación interpersonal.*

TEMA 1:

Diferencia sexual y complementariedad: los dos se hacen una sola carne.

"Hombre y mujer, fuimos hechos el uno para el otro."

-Héctor [19:52]

*Puntos claves: PERSONA HUMANA, CREACIÓN, SIGNIFICADO DE LA DIFERENCIA SEXUAL,
VOCACIÓN AL AMOR, MATRIMONIO*

¿Tienes alguien como Héctor o como Rosa en tu vida? Parejas casadas como Héctor y Rosa, quienes han estado casados por décadas, que terminan la frase de cada quien y que se tratan con paciencia, ternura y amor, hacen realidad lo que Héctor les dice a Miguel y a María: “**Hombre y mujer, fuimos hechos el uno para el otro.**” Ciertamente, hay una cierta atmósfera alrededor de las parejas felizmente casadas que es difícil explicar con palabras. Es una integración, un hacerse uno. Difícilmente se puede imaginar al esposo sin la esposa y viceversa. Hay un entendimiento profundo entre ellos, alimentado por los muchos años de conversación y silencios compartidos. Años de disfrutar y compartir dificultades. Estos esposos y esposas fieles nos recuerdan la descripción de Jesús sobre las parejas casadas: “**De manera que ya no son dos, sino una sola carne**” (Mt 19,6).² Así como Héctor y Rosa lo hacen por Miguel y María, las parejas casadas por largo tiempo pueden dar ejemplo a los jóvenes de cuan bello y permanente puede ser el matrimonio.

Con Héctor y Rosa en mente, considera qué significa que los hombres y las mujeres son “hechos el uno para el otro.” Posiblemente pensemos aquí en “almas gemelas” pero es algo más profundo. Tiene que ver con el significado de ser persona humana y lo que realmente nos hace felices y realizados. El significado de persona humana está enraizado en la **verdad de la creación**. El matrimonio también está enraizado en la creación, de hecho, el sentido de persona humana y de matrimonio son inseparables. Para descubrir el sentido de ambos, tenemos que ir “de regreso al principio” así como Jesús nos invita (ver Mt 19)—regresar a la verdad de la creación que encontramos en el libro del Génesis.

Desde el principio...

Como se lee en el libro de Génesis (1,1-2,25) hombre y mujer son creados a **imagen de Dios**: “Y creó Dios creó al hombre a su imagen: a *imagen suya lo creó a imagen de Dios; hombre y mujer*” (Gn 1, 27). Del libro de Génesis aprendemos que:

- Hombre y mujer son **iguales pero diferentes**: igual en dignidad, pero aun diferentes y complementarios como hombre y mujer.³
- ¡Esto es realmente bueno! La diferencia sexual, que incluye el cuerpo humano, no es un error sino parte del perfecto plan de Dios. Ser mujer u hombre es algo que debe ser apreciado como “**una realidad buena y querida por Dios.**”⁴
- Todo ser humano, hombre o mujer, es **llamado a amar**,⁵ para vivir el regalo de sí mismo, ya que él o ella está creado a la imagen de Dios que es Amor.⁶ Bien sea que somos llamados específicamente para el matrimonio o llamados a abrazar el celibato o la virginidad en función del Reino de los Cielos, estamos invitados a amar como Jesús amó.⁷ Todo ser humano es **unidad de cuerpo y alma**.⁸ Somos algo más que simplemente materia: un conjunto de células bien organizadas, músculos y piel sin alma. Nuestros cuerpos son también algo más que un cascarón. El cuerpo humano tiene un significado profundo. Cuando Adán se encuentra con Eva por primera vez, grita de gozo, “¡Esta sí es hueso de mis huesos y carne de mi carne” (Gn 2,23). Debido al cuerpo de ella, Adán reconoce a Eva, no solo como una criatura humana como él, sacada de su costado como su igual, pero también como una compañera idónea. Ella es como él pero también diferente: ella lo complementa. El cuerpo humano no es opcional ni insignificante. Por el contrario, el cuerpo está lleno de significado, pues revela y comunica a la persona humana.⁹

El Matrimonio: la comunión de dos en un solo cuerpo

Cuando Héctor dice que el hombre y la mujer fueron “hechos el uno para el otro,” él está poniendo en términos simples una verdad que es básica sobre el ser humano, hombre o mujer: los cuerpos de un hombre y una mujer hablan un lenguaje particular que debemos escuchar—un lenguaje que no lo inventamos nosotros mismos sino que más bien lo recibimos. Este lenguaje está escrito en nuestros cuerpos. Es primero un lenguaje de ser hijo o hija que son amados (creados para ser amados).¹⁰ Es también un lenguaje de *amor y apertura* al otro, particularmente al sexo opuesto, y por tanto un

lenguaje de *comunión*, el llamado a ser un regalo para otra persona. En resumen, el lenguaje del cuerpo es ese *regalo*: el hombre es “para” la mujer y la mujer es “para” el hombre.¹¹

A través de sus cuerpos, y de su diferencia sexual, el hombre y la mujer son capaces exclusivamente de formar una **comunión de personas que reflejan la propia vida de Dios de manera única, una comunión llamada matrimonio**. Rosa lo dice bien: “solo un hombre y una mujer, con sus cuerpos y con todo su ser, pueden hablar el lenguaje del amor conyugal.” **La comunión de dos en una sola carne, de esposo y esposa, es buena en sí misma**, y tiene un gran significado para la sociedad como explicaremos más adelante. La Escritura testifica que esta comunión, *el matrimonio*, refleja el amor de Cristo por su Iglesia.¹² El amor de Jesús nos muestra la perfección del amor conyugal: dado gratuitamente, fiel hasta la muerte (y una muerte de cruz), y fructífero al traer la salvación al mundo.

¿Es esto un “cuento de hadas”?

¿Es esta descripción del matrimonio simplemente idealista y una cosa del pasado, o como dijo María: un “cuento de hadas”? ¿Quién de entre nosotros no ha sido afectado o herido de una manera u otra por la pruebas y desacuerdos de matrimonios problemáticos o rotos? Es por esto que la invitación de Jesús a considerar el “principio” es tan importante y necesita ser entendida de manera correcta. Jesús no estaba pintando algo imposible. Él estaba invitando y lo sigue haciendo a una verdad que puede ser vivida ahora. Como dijo Rosa, un matrimonio fuerte es posible “si un hombre y una mujer confian en Dios y trabajan juntos para lograrlo.”

Pero debemos enfrentar la realidad que el matrimonio no ha sido vivido adecuadamente en los últimos cincuenta años, y como institución no ha sido bien tratada en algunos países, donde en vez de fortalecerlo y promover que los hombres y mujeres vivan matrimonios sólidos, la cultura y las leyes han sido torcidas para debilitarlo. Debido al amplio uso de anticonceptivos, esterilizaciones y la aprobación de leyes de divorcios sin causa demostrable, la fidelidad y el ser fructíferos han sido redefinidos fuera del matrimonio. Lo único que queda son los dos elementos fundamentales: hombre y mujer, y aun estos están ahora bajo el ataque de la ley y de la cultura. Defender la importancia de la diferencia sexual en el matrimonio es crucial. Pero es aún más crucial presentarle de nuevo a una sociedad hastiada y herida las verdades completas del matrimonio: un hombre y una mujer, abiertos a la vida, comprometidos hasta la muerte.

Es por esto que el testimonio de un hombre y una mujer viviendo sus votos matrimoniales en amor es tan importante y poderoso. Cuando encontramos parejas como Héctor y Rosa, vemos—en la carne—lo que significa que un hombre y una mujer fueron “creados el uno para el otro.” Vemos así los pequeños detalles que un hombre y una mujer viven dentro de su comunión matrimonial y cómo expresan su unidad. Podemos ver la forma como la masculinidad y la feminidad se complementan: podemos ver como el esposo y la esposa se ayudan entre sí para ser el mejor hombre y la mejor mujer posible, como son modelos de amor conyugal para otros, y si son bendecidos con los hijos, como ayudarse mutuamente a ser el mejor padre y la mejor madre para sus hijos. El hombre y la mujer son “hechos el uno para el otro” porque sólo ellos son capaces de vivir la comunión fructífera del matrimonio.

>> **PREGUNTAS DE DISCUSIÓN:**

1. *¿Cómo dirías en tus propias palabras lo que Héctor dijo sobre el hombre y la mujer: “hechos el uno para el otro”?*
2. *Da un ejemplo en tu vida de unos “Héctor y Rosa” y describe cómo han vivido su vocación al amor en el matrimonio.*

Profundizando: El significado esponsal del cuerpo y el amor conyugal

Significado esponsal del cuerpo

El Beato Juan Pablo II en sus enseñanzas sobre la teología del cuerpo dijo que el cuerpo humano tiene un “significado esponsal.” El cuerpo, en su masculinidad y su feminidad, habla un lenguaje de amor y de apertura hacia el otro, particularmente al sexo opuesto. El cuerpo es “esponsal” porque la vocación al amor está escrita en sí mismo. Como dijo el Papa Juan Pablo II, el “significado esponsal” del cuerpo es “la capacidad de expresar el amor: ese amor en el que precisamente el hombre-persona se convierte en don, y mediante este don realiza el sentido mismo de su ser y existir.”¹³ En este sentido, el cuerpo de cada persona tiene un significado esponsal, bien sea masculino o femenino, soltero o casado. Todos estamos llamados a tomar el significado de nuestro cuerpo y vivirlo en la verdad.

El matrimonio: un amor único

Dentro del matrimonio, la vocación universal al amor toma unas características que son únicas. Cada persona está llamada al amor, pero **el matrimonio llama a un tipo de amor y compromiso que es único**. Héctor lo dijo muy bien: el matrimonio significa darse completamente a su esposo o esposa. Héctor le dice a Miguel que el matrimonio es más que sólo compartir la renta. El matrimonio hace una invitación al esposo y a la esposa a comprometerse el uno al otro hasta la muerte y a confiarse el uno al otro totalmente, en cuerpo y alma. No existe ninguna otra relación como esta en la tierra. No hay otro lazo entre dos personas que es “todo incluido” como el matrimonio. Es por esto que la diferencia sexual es esencial. Como dijo Rosa, sin la diferencia sexual, sin un hombre y una mujer, el lenguaje del amor conyugal no puede ser hablado de ninguna manera. **La diferencia sexual es el fundamento básico para el amor conyugal.**

Amor conyugal: unitivo y procreativo

En otras palabras, la diferencia sexual entre el esposo y la esposa es lo que identifica su amor para que sea conyugal, es decir *unitivo y procreativo*. Cuando el esposo y la esposa se unen sexualmente y cuando se ofrecen mutuamente el regalo de su ser entero en y a través de sus cuerpos, ellos forman una unión increíblemente íntima que es procreativa en sí misma. Es decir, que de este tipo de unión, emana nueva vida.¹⁴ Podemos decir que las palabras “dichas” por el esposo y la esposa en el acto marital (sexual) son: “Yo te amo y me entrego a ti total y completamente” y “estoy dispuesto a ser padre (o madre) contigo.” **El mismo acto que une a un hombre y a una mujer en el nexo más cercano de intimidad también los dispone a recibir el regalo de los hijos.** Hoy por hoy, podemos estar tentados a creer que el acto sexual es lo que queremos que sea, una mera actividad recreacional, e incluso que carece totalmente de significado. Pero nuestros cuerpos nos enseñan otra cosa.¹⁵

>> PREGUNTAS DE DISCUSIÓN:

1. *¿Qué hace que el amor conyugal sea único comparado con otros tipos de amor?*
¿Por qué el amor conyugal necesita de un hombre y de una mujer?

2. *¿Cuáles son algunos ejemplos de cómo nuestra cultura le quita al sexo su sentido? ¿Crees que esto ayuda a la gente o la hiere?*

TEMA 2:

Los hijos son un regalo y merecen una madre y un padre unidos en matrimonio

“El matrimonio es un regalo. Esposo y esposa, padre y madre juntos. Pero algunas personas deciden no verlo así. Es entonces que la gente sale herida, especialmente los niños.

Los niños necesitan un papá y una mamá.”

-Rosa [25:56]

Puntos claves: EL SER FRUCTÍFERO DEL AMOR CONYUGAL, LA DIFERENCIA SEXUAL ES NECESARIA PARA SER FRUCTÍFERO, HIJOS COMO DONES, LA IMPORTANCIA DEL PADRE Y DE LA MADRE, PADRES SOLTEROS, INFERTILIDAD, ADOPCIÓN.

¿Ha estado usted en una casa que tiene una galería en la pared, como la que se encuentra en la habitación de huéspedes de Héctor y Rosa? Quizás en su propio hogar hay una colección de fotos de su familia—padres, hijos, abuelos, tíos, etc. María fue atraída como un imán a las fotos familiares de Rosa iy por supuesto a las fotos de Miguel cuando era un bebé! Estas fotos muestran—literalmente—la verdad de que ser fructíferos—estar abiertos a los hijos—está en el corazón y centro del matrimonio.

El matrimonio es hecho para la vida

Está por el hecho que hombres y mujeres están “hechos el uno para el otro” que el matrimonio esta “hecho para la vida.” En darse a sí mismos el uno al otro en amor, el esposo y la esposa se dan la posibilidad de ser padre y madre juntos.

De hecho, ser fructífero está en el corazón del amor mismo. En la carta Pastoral de 2009 sobre el matrimonio los Obispos de los Estados Unidos de Norte América escribieron, “Es la naturaleza del amor desbordarse, ser vivificante.”¹⁶ En ninguna parte esto es más claramente visto como cuando un esposo y una esposa reciben un hijo en su familia.

La procreación es participar en el trabajo creativo de Dios. Dios es el único Autor de la vida. Pero con gran humildad, Él invita a hombres y mujeres a participar en la tarea de traer nueva vida al mundo. De hecho, el padre y la madre son necesarios

para la procreación. La capacidad de procrear, de traer al mundo nueva vida humana está insertada en los cuerpos de los hombres y de las mujeres, en su diferencia sexual. Sin la diferencia sexual, la concepción sería imposible.¹⁷ Como Rosa le dice a Miguel y a María: “solo un hombre y una mujer juntos...pueden estar abiertos al don de la vida.”

El regalo de los hijos

El sentido de asombro que tienen los padres al momento de concebir y del nacimiento de un hijo nos recuerda que **cada niño es un regalo**. De hecho, la Iglesia enseña que los hijos son el “don más excelente” del matrimonio.¹⁸ Cada hijo concebido y nacido en el mundo es un ser humano único e irrepetible, al cual “Dios ha amado por sí mismo.”¹⁹ Un hijo no es una propiedad o algo que es “adecuado” para alguien. **Nadie tiene el “derecho a un hijo.”** En vez de esto, cuando se trata de procreación, **solamente el hijo posee derechos genuinos**: el derecho a ser concebido en un acto de amor entre su madre y su padre casados, y el derecho a ser respetado y protegido desde el momento de su concepción.²⁰ A veces olvidamos un hecho básico: cada hijo tiene un padre y una madre. Cuando reflexionamos en esta realidad, podemos ver más claramente que una sociedad justa debe buscar, tanto como sea posible, asegurar que los niños sean bien recibidos y criados en un hogar lleno del amor de su madre y de su padre unidos en matrimonio.

Padres y madres unidos en matrimonio son importantes

Es claro que la vida de María ha estado fuertemente afectada por el abandono de su padre. Cuando ella se abre con Rosa acerca de la triste situación en su vida, su dolor es palpable. Desafortunadamente, María no es la única persona que ha sufrido el abandono del padre. Muchos niños crecen sin uno de los padres o sin ninguno en el hogar, más frecuentemente es el padre quien falta. Hombres y mujeres que como María están heridos por este tipo de ausencias pueden preguntarse si el matrimonio para toda la vida es siquiera posible. La ruptura de su familia de origen les puede generar dudas sobre la confianza, el compromiso, el amor y el matrimonio que permanecen en lo profundo del corazón y necesitan mucho amor y tiempo para sanar y aun para ser reconocidas.

La experiencia de María es un testimonio de la importancia del padre y la madre para los hijos. Hay algo en la mamá y en el papá que es irremplazable. Su presencia es importante para los hijos. Su diferencia sexual es importante. Y especialmente, el

matrimonio entre ellos tiene una enorme importancia para los hijos.

Cada padre y madre que están casados proporciona diferentes elementos en la tarea de criar a los hijos. Primero que todo, ellos traen su alianza de amor para conducir sus relaciones dentro y fuera del hogar. Los niños aprenden a amar, a confiar, a respetar por igual la dignidad de todo hombre y de toda mujer a través del amor y del ejemplo de su papá y de su mamá.

Segundo, el esposo y la esposa aportan la individualidad única de sí mismos a la tarea de ser padres. **Solamente una mujer puede ser mamá y solamente un hombre puede ser papá** en todo el sentido de la palabra. No se trata meramente de “oficios” o “roles” en el hogar más bien se trata de la presencia masculina y femenina que ellos dan a los hijos. El padre y la madre participan por igual en todas las tareas de criar a los hijos, pero lo hacen como hombre y como mujer. **Padres y madres no se pueden intercambiar.**

Entonces, ¿qué pasa con las Marías del mundo?

Al reconocer la gran importancia de los padres y de las madres juntos no se está desestimando el heroísmo que frecuentemente viven las madres o padres solteros. Por el contrario, los reafirma pero también proporciona una visión realista: ser padre soltero o madre soltera requiere un gran sacrificio, y nunca ha sido, ni será tomado como una situación ideal o norma. Mucha gente en nuestra sociedad ha experimentado la ausencia de uno de los padres, o del esposo o esposa, por muerte, separación, abandono. Las familias inmigrantes también deben soportar largos períodos de separación de familiares cercanos. **La Iglesia se ocupa de los padres solteros y de las familias en dificultades dando ayuda pastoral**, reconociendo su esfuerzo heroico para cuidar de sus hijos en circunstancias difíciles. Como Rosa le dijo a María, “Debes estar muy orgullosa de tu mamá.”

La redefinición de matrimonio es injusta para los niños

Al mismo tiempo, reconocer la difícil situación de los padres solteros es completamente diferente a *deliberadamente privar* a un hijo de tener un papá y una mamá casados o contradecir el significado único y natural del matrimonio. Los hijos son algo más que un estilo de vida escogido por los adultos. Avocarse a ser padres fuera del matrimonio, bien sea por personas solteras o parejas que conviven sin estar casadas, ignora la verdad plasmada en el ser íntimo del niño que es tener una mamá y un papá,

y que ha sido hecho para ser bienvenido por una madre y un padre casados. De la misma manera, **redefinir el matrimonio para incluir dos personas del mismo sexo dice a los niños que su deseo de tener un padre y una madre juntos no es importante.** Esto dice que tener un padre y una madre es opcional—que uno u otro no hace falta. Por tanto redefinir el matrimonio elimina la única institución cuyo propósito fundamental incluye asegurar que los hijos reciban la mejor oportunidad de ser criados por su propio papá y mamá juntos en un hogar estable y lleno de amor. Mientras que los padres solteros pueden aun honrar la importancia de la diferencia sexual al reconocer la falta provocada por la ausencia de un padre o una madre, dos hombres o dos mujeres que crían a un niño están tristemente incapacitados para mostrar la importancia de los padres y las madres.

Rosa está en lo cierto: **Los hijos necesitan una madre y un padre.** Las Marías del mundo necesitan y merecen una madre y un padre. De hecho es su derecho natural. Redefinir el matrimonio afecta a las personas más vulnerables entre nosotros, los hijos.

>> **PREGUNTAS DE DISCUSIÓN:**

1. *¿Por qué nadie tiene un “derecho” a tener un hijo, a pesar de realmente querer tener uno?*
2. *Hablando desde la experiencia, ¿cómo tu madre y tu padre mostraron su amor por ti de diferentes maneras? O si uno de ellos no está presente en tu vida, ¿qué es lo que extrañas más?*
3. *¿Por qué el proteger y el promover el matrimonio como la unión de un hombre y una mujer es un asunto de justicia para los hijos?*

Profundizando: ¿Qué pasa con las parejas infériles?

Rosa insinuó que su mamá y su papá cargaron la pesada cruz de la infertilidad después de que ella nació: “Yo también vengo de una familia pequeña,” le dice a María. “Después de mí, mi mamá ya no pudo tener más hijos.” No toda pareja casada es bendecida con hijos, y la incapacidad de concebir o de tener un bebé a término puede ser una gran fuente de dolor para el esposo y la esposa. La Iglesia se acerca con ternura a las parejas

infértilles. Ella les recuerda que su matrimonio todavía retiene su gran valor, aun cuando ellos nunca sean bendecidos con sus propios hijos.²¹

Aun cuando un esposo y una esposa no son bendecidos con el don de un hijo, su unión sigue siendo buena y fructífera. Ellos siguen formando una unión que es *procreativa en sí misma*, es decir, la comunión en una sola carne que expresa una entrega total de sí y apertura a los hijos. Este no es el caso entre dos hombres o dos mujeres. Porque carecen de diferencia sexual, dos personas del mismo sexo nunca pueden formar una unión en una sola carne que es *procreativa en sí misma*. Planteado de otra manera, los actos sexuales entre dos hombres o dos mujeres no son el tipo de actos que alguna vez puedan traer un hijo al mundo. Por esta razón, es falso decir que un esposo y una esposa infértilles comparados con dos personas del mismo sexo son “idénticos” porque ninguno puede tener hijos.

Adicionalmente, un esposo y una esposa infértilles están en una posición única de recibir un hijo en su hogar a través de la adopción o del cuidado de crianza porque ellos le pueden ofrecer a ese niño el gran regalo de un papá y de una mamá.²² Es importante recordar que una adopción compensa una *pérdida*. Un niño dado en adopción ha sufrido ya la triste separación de su madre y padre, por diferentes razones. La adopción es un acto generoso hacia un niño o niña en necesidad y es diferente a deliberadamente privarlo de una mamá o un papá. La adopción toma su forma—su estructura básica—de la relación conyugal y generativa de un esposo y una esposa, de un padre y una madre. Esto siempre debe respetar y no contradecir el punto de referencia natural del matrimonio. Es por esto que la adopción de un niño o niña por dos hombres o dos mujeres en una relación sexual y de cohabitación nunca es moralmente permisible.²³ No es una cuestión de competencia parental o del deseo de amar y proveer cuidado. Es un asunto de justicia social y de capacidad para proveer amor y cuidado como papá y mamá—de una manera tal que el significado del matrimonio, la diferencia sexual y la maternidad-paternidad sean sostenidos y no redefinidos.

>> PREGUNTAS DE DISCUSIÓN:

1. *Si tú o alguien que tú conozcas ha experimentado la infertilidad y/o pérdidas de embarazos, ¿qué te ha enseñado sobre lo fructífero del amor matrimonial?*

2. *¿En qué se diferencian un esposo y una esposa infértilles de dos hombres o dos mujeres, aun cuando ambos quieren un hijo y no son capaces de tenerlo?*

TEMA 3:

Matrimonio y el bien común

"Miguel, tu sabes que yo trabajé toda mi vida con piedras y ladrillos. Esta casa la construí yo y estas paredes son fuertes porque sus bases son fuertes. Así también son fuertes las familias."

-Hector [21:57]

Puntos claves: CONTRIBUCIÓN DEL MATRIMONIO AL BIEN COMÚN,
EL MATRIMONIO COMO ASUNTO DE JUSTICIA

Los padres de Miguel están preocupados por él. “Sabíamos que estaban juntos”, comienza Teresa. “Y luego nos dimos cuenta que estaban viviendo juntos,” añade Roberto. ¿Por qué están tan preocupados los padres de Miguel que esté viviendo con su novia? ¿Por qué planean una “operación encubierta” en la que el abuelo pueda hablar con su nieto y hacerlo razonar?

Pudiera haber muchas razones para estar preocupados. Pero unas de ellas es que están preocupados porque Miguel y María están arrancando con mal pie, porque Miguel no está tratando a María como un hombre debería tratar a una mujer antes del matrimonio y porque los dos están malinterpretando que el matrimonio es solo un asunto privado o una decisión entre dos personas. Pero como Héctor lo presenta, “El matrimonio no es sólo algo personal. Es también algo público.” Muchos como Miguel y María no se dan cuenta de cómo sus decisiones y acciones personales afectan a todo el mundo comenzando por ellos mismos y su familia inmediata, extendiéndose a la sociedad como un todo. Cuando un hombre y una mujer *deliberadamente* escogen cohabitar en vez de casarse, actúan como si estuvieran casados, pero sin el reconocimiento público ni de las responsabilidades que vienen con el matrimonio. No hay intercambio de votos. No hay testigos. No hay una celebración del compromiso por parte de la comunidad.

El matrimonio es la base de la sociedad

¿Por qué esto es importante? Porque como Héctor dice, el matrimonio es “la base

de la sociedad.” El matrimonio es importante para el bien común—“el bien de ese ‘todos nosotros’”—viviendo juntos en la sociedad.²⁴ Utilizando la analogía de Héctor, así como las casas necesitan bases sólidas y seguras para superar la prueba del tiempo, así la sociedad necesita unas bases sólidas y seguras para perdurar. **Las familias, fundadas en el matrimonio,²⁵** son esas bases. Al unir las manos en público durante la ceremonia del matrimonio, un hombre y una mujer juntan sus dos familias en una sola familia, promoviendo grandes conexiones entre la gente. El nexo de un esposo y una esposa tiene un sentido público que es único. Y al estar abiertos al don de nueva vida y generosamente dar la bienvenida y criar a los hijos, la nueva generación, los esposos y esposas prolongan la existencia de la sociedad y dan testimonio del precioso regalo de la vida humana alrededor, motivándonos a todos a construir una cultura de vida y esperanza.

El matrimonio enseña a la sociedad lo que significa el ser humano

Cuando vemos el significado unitivo y procreativo del amor conyugal dentro del propio marco social y público, podemos darnos cuenta que abarca más que un significado “privado.” **La familia, fundada en el matrimonio,²⁵** juega un rol educativo clave en la sociedad. La doctrina social de la Iglesia Católica llama a la familia “el lugar primario de la ‘humanización’ de la persona y de la sociedad.”²⁶ Esto significa que la familia enseña a sus miembros lo que significa el ser humano.

Esto lo hace, primero, dando a los miembros de la familia y de la sociedad un *modelo de relación* en la que cada persona no solamente está relacionada con todos los miembros de la familia sino también es importante como miembro irremplazable de la familia: esposo, esposa, padre, madre, hija, hijo, hermana, hermano y así sucesivamente. Cada una de estas palabras describe una *relación* entre la gente y además una *identidad* que nadie más puede llenar de la misma manera. Comparen esto con un lugar de trabajo en una industria donde los obreros son intercambiables, o con una burocracia en la cual las personas son números, y se darán cuenta qué maravillosamente única la familia es. Nacidos y criados dentro de una familia, los hijos y las hijas aprenden que ellos son “seres familiares” fundamentalmente conectados con otras personas, y no seres humanos aislados.

La familia también enseña a todos lo que significa el ser humano cuando les muestra lo que significa amar y ser amado. En el corazón de la familia está el “dinamismo del amor” que existe entre el esposo y la esposa.²⁷ El amor es una decisión, no solamente

un sentimiento. El amor es probado en la fidelidad día a día en cada área de la vida. Héctor y Rosa, por ejemplo, se dieron un “sí” total y completo hasta la muerte el día de su boda. Este “sí” radical de aceptación—un “sí” a la persona que nunca podrá ser removido—irradia al resto de su familia y la sociedad. El “sí” radical del matrimonio le enseña al mundo que los seres humanos son amados por lo que son y no por lo que pueden dar o hacer.

Las dimensiones unitivas y procreativas del matrimonio son por lo tanto realidades sociales, de hecho, fundamentales para la Doctrina Social de la Iglesia Católica.²⁸ El matrimonio no se trata del interés privado de los esposos, ni está limitado a concebir y dar a luz a los regalos que son los hijos. El matrimonio es el fundamento de la familia. Incluye no solo la crianza, educación, y formación de los hijos, sino también la formación consecuente y el amor del esposo y la esposa y transmitir esa formación y esa comunión a todos los que interactúen con esa familia y a toda la sociedad.

El matrimonio es un asunto de justicia

Debido al aporte esencial que el matrimonio ofrece a la sociedad, los Obispos de los Estados Unidos están en lo cierto cuando dicen, “Promover y proteger el matrimonio como la unión de un hombre y una mujer es en sí mismo una cuestión de justicia.”²⁹ Particularmente, como se dijo en una sección anterior, **promoviendo y protegiendo la familia fundada en el matrimonio como la unión de un hombre y una mujer es un asunto de justicia para los hijos.** Todos los niños tienen una mamá y un papá, y ellos merecen la mejor oportunidad de conocer y ser criados por su papá y mamá casados y juntos. El promover y defender el matrimonio da a los hijos la mejor oportunidad de crecer en un hogar con ambos padres porque el matrimonio permanentemente une a un hombre y a una mujer entre sí y entre los hijos que nazcan de esa unión. El matrimonio es la única institución que hace esto. Erosionar la definición o redefinir el matrimonio de cualquier manera para incluir la unión de dos hombres o dos mujeres, representa un acto de injusticia para los hijos y para la sociedad. Hombres y mujeres, esposos y esposas, padres y madres—son importantes. Importa que cada hijo tenga un padre y una madre. La verdad del matrimonio es importante. Por esto Héctor y Rosa, y Roberto y Teresa quieren que Miguel y María vean la película completa y la verdad de las cosas.

Esperemos que las palabras amorosas del abuelo hayan ayudado a Miguel y a María a entender que el matrimonio no es solo un asunto privado. **Familias fuertes, fundadas**

en matrimonios fuertes, son las bases de una sociedad fuerte. Cuando el matrimonio y la familia son débiles, entonces la sociedad es débil. Para construir una sociedad fuerte con familias fuertes, el matrimonio necesita ser reforzado y promovido, no redefinido.

>> **PREGUNTAS DE DISCUSIÓN:**

1. *Héctor dice que la familia es la base de la sociedad. ¿Cuáles son algunos ejemplos de cómo la sociedad se debilita cuando carece de matrimonios y familias fuertes?*

2. *En tus propias palabras, ¿cómo proteger al matrimonio es un asunto de justicia, particularmente para los hijos?*

Profundizando: Beneficios concretos de matrimonios y familias fuertes

El matrimonio y la familia son la base de la sociedad. No es sorprendente entonces, que ellos benefician a los esposos, esposas, e hijos. Por otro lado, hombres, mujeres y especialmente los niños sufren consecuencias negativas cuando se carece de matrimonios. Mientras que ningún estudio puede detallar de forma exhaustiva los beneficios que un esposo y una esposa traen a la sociedad o que las madres y los padres dan a sus hijos, los estudios pueden ayudarnos a ver las formas muy concretas en las cuales el matrimonio y la familia benefician a la sociedad.³⁰

Por ejemplo: los hombres y mujeres casados tienen una mejor salud, experimentan menos depresiones, tienen relaciones sexuales con más sentido, y tienen una mayor estabilidad económica que las personas no casadas.³¹ Las mujeres casadas tienen menos riesgo de ser víctimas de violencia doméstica,³² y son menos propensas a abortar un hijo en el caso de un embarazo no esperado.³³ Los hombres casados son menos propensos a cometer un crimen o a beber en exceso,³⁴ y los padres casados tienden a tener mejor relación con los hijos.³⁵ Los hijos se benefician grandemente al ser criados por una mamá y un papá casados. Tienen una tendencia menor a crecer en pobreza³⁶ o de ser víctimas de abuso o de un crimen violento,³⁷ y más probablemente se gradúen de la escuela superior³⁸ y entren a la Universidad.³⁹ Las niñas criadas por un padre y una

madre casados son menos propensas a tener embarazos en la adolescencia.⁴⁰ Los muchachos criados por una madre y un padre casados tienen menos probabilidades de tener problemas de conducta.⁴¹

>> **PREGUNTAS DE DISCUSIÓN:**

1. *Entre los ejemplos listados de cómo el matrimonio beneficia a la sociedad, ¿cuál te sorprendió más? O ¿con cuál te identificas más?*

TEMA 4:

El matrimonio y la libertad religiosa

“Si la definición del matrimonio cambiara legalmente, esto haría que las enseñanzas de la Iglesia estuvieran en contra de la ley.”

–Rosa [25:30]

Puntos claves: LA REDEFINICIÓN DEL MATRIMONIO Y CONFLICTOS SOBRE LA LIBERTAD RELIGIOSA, TIPOS Y EJEMPLOS, EXENCIIONES RELIGIOSAS

¿Le sorprendería descubrir que Rosa y Héctor son católicos? Probablemente no. Desde el primer momento en que aparecen en el video, elementos de su catolicismo están consistentemente presentes: desde su oración juntos en la iglesia y el arte religioso que se encuentra en su hogar, hasta el orgullo y gozo de conocer y compartir su fe con Miguel y María. La importancia que tiene para ellos su fe se ve claramente. Esta permea sus vidas y es su base fundamental.

Para personas de una fe profunda, como Héctor y Rosa, se convierte en un problema adicional cuando el asunto se trata de la ley sobre el matrimonio y la propuesta de redefinirlo para incluir a dos hombres o dos mujeres. Como Rosa puntualiza, redefinir legalmente el matrimonio pondría las enseñanzas de la Iglesia en conflicto con la ley. En efecto, **esta redefinición pondría las enseñanzas de la Iglesia sobre el matrimonio, literalmente, en contra de la ley.** Esto crearía conflictos con la libertad religiosa. De hecho, ya lo ha hecho.

Libertad religiosa: el derecho a vivir su propia fe

La libertad religiosa es “la primera y más preciada de nuestras libertades.”⁴² El Beato Papa Juan Pablo II describió la libertad religiosa como “[el] derecho a vivir en la verdad de la propia fe y en conformidad con la dignidad trascendente de la propia persona.”⁴³ La libertad religiosa tiene que ver con la dignidad humana, con la habilidad, y responsabilidad, de los hombres y las mujeres a buscar la verdad. Por tanto, la libertad religiosa no es un “privilegio” dado por el gobierno generosamente (o de mala gana). Por el contrario, es algo que se le debe a cada persona.

La libertad religiosa es más que solo “libertad de culto”

La libertad religiosa incluye la posibilidad de cada quien de vivir su vida como creyente de forma pública. Y aplica tanto a creyentes individualmente como a grupos de creyentes, tales como iglesias y organizaciones religiosas. La libertad religiosa significa que nadie puede ser forzado a actuar en contra de sus convicciones, o restringido de actuar de acuerdo a su conciencia.⁴⁴

Redefinir el matrimonio amenaza la libertad religiosa

Cambiar la ley sobre el matrimonio para que incluya dos personas del mismo sexo tendría un efecto directo en la libertad religiosa. La definición legal del matrimonio afecta muchos tipos de leyes: la ley de herencia, la ley de seguros de salud, la ley de impuestos, entre otras. **La redefinición del matrimonio en la ley no sólo cambia una ley, sino cientos, si no miles de leyes al mismo tiempo.** Ya que la Iglesia y el Estado estarían en desacuerdo en lo que es el matrimonio, surgirían una gran gama de conflictos—de hecho ya han surgido—entre la ley y las instituciones religiosas, las familias y los individuos.

A veces las preocupaciones sobre las consecuencias para la libertad religiosa de redefinir el matrimonio no son tomadas muy en serio por aquellos responsables del bien común, o simplemente están fuera de la consideración de la mayoría. Sin embargo, las personas que están en ambos lados del tema de la redefinición del matrimonio están de acuerdo en que hay consecuencias significativas para la libertad religiosa.⁴⁵ Para comprender estas consecuencias, es importante reconocer primero que la amenaza más inmediata no es que los ministros sean obligados a oficiar o celebrar “bodas” entre dos hombres o dos mujeres. Esto es poco probable que suceda (a pesar del hecho de que este asunto pudiera terminar en la Corte, costándole a la Iglesia grandes cantidades de tiempo y dinero). Desafortunadamente, esta alegación surge frecuentemente y algunas veces es usada por aquellos que desean desviar la atención de las preocupaciones reales sobre la libertad religiosa. Consecuencias más probables y urgentes a la libertad religiosa incluyen, pero no están limitadas a los siguientes ejemplos:

- Las instituciones religiosas, tales como escuelas, son forzadas a emplear como líderes o maestros a aquellos que han obtenido un “matrimonio” de personas del mismo sexo, o que han abogado por la redefinición del matrimonio en una contradicción abierta a los valores fundamentales de esa escuela.

- Los negocios cuyos propietarios son religiosos, tales como agencias de festejos o banquetes, son forzados en contra de su conciencia a proveer servicios en una recepción de boda de personas del mismo sexo.
- Las instituciones religiosas, como hospitales, son forzados a proveer beneficios de cónyuges, tales como seguros de salud, al “esposo u esposa” del mismo sexo de un empleado o empleada.
- El apoyo al matrimonio como la unión de un hombre y una mujer es tratado como discurso o expresión de odio que son castigados con multas o despido.
- Licencias son denegadas a personas que estén en desacuerdo con la redefinición del matrimonio, por ejemplo los funcionarios de corte o agencias de gobierno.
- El financiamiento gubernamental y becas son denegados a grupos que creen que el matrimonio es entre un hombre y una mujer, tales como agencias de adopciones.

Desafortunadamente, la lista pudiera continuar. Esto muestra cuán importante es el matrimonio como una institución natural y pública, y cuan arrraigada está en la ley. Sería difícil, si no imposible, anticipar todas las posibles consecuencias de la redefinición del matrimonio en la ley. Las palabras de Rosa pueden ser inquietantes, pero merecen mucha atención: ultimadamente, **cambiar la ley sobre el matrimonio hará que las enseñanzas de la Iglesia, así como las convicciones morales de cualquier persona que apoye la protección al matrimonio, estén fuera de la ley.** Y eso es algo muy peligroso.

¿Hay protecciones para la libertad religiosa?

Las exenciones religiosas, que están frecuentemente asociadas a las propuestas de ley para la redefinición del matrimonio para dar la apariencia de que las entidades religiosas recibirán protección, han probado ser inadecuadas. Frecuentemente son muy limitadas, por ejemplo proteger solamente al clero de ser forzado a oficiar una ceremonia de personas del mismo sexo (que, como vimos anteriormente, no es una preocupación urgente). Pero aún más importante, el matrimonio como la unión de un hombre y de una mujer es en sí un gran bien y nunca puede ser sacrificado por el interés de proteger la libertad religiosa.⁴⁶ Esto significa que aun las protecciones que aparentan ser mejores para la libertad religiosa, no justifican permitir que el matrimonio

sea redefinido. La injusticia es simplemente eso—injusticia—y nada puede justificar permitirla o promoverla. Al final, tanto el matrimonio y la libertad religiosa son grandes bienes que se sostendrán o caerán juntos.

>> **PREGUNTAS DE DISCUSIÓN:**

1. *¿Cuál es su reacción a la afirmación de Rosa de que cambiar la ley sobre el matrimonio haría que las enseñanzas de la Iglesia estuvieran “contra la ley”?*
2. *¿Qué otros escenarios ve usted que puedan suceder si se redefine la ley sobre el matrimonio?*

Profundizando: La ley enseña

La ley civil tiene un propósito limitado pero importante. Como explicaron Héctor y Rosa, las leyes no tratan solo de prevenir que las personas se lastimen unas a otras. “Las leyes deben proteger lo que es verdadero,” dijo Héctor. “Y hermoso,” añadió Rosa. En otras palabras, las leyes tienen un rol educativo. Las leyes enseñan. Ellas tienen una influencia formativa en la sociedad y también son afectadas por la sociedad, para bien (si son justas) o para mal (si son injustas).

El estándar fundamental de cualquier ley debe ser: ¿es esta verdadera y justa? Es decir, ¿está en acorde con la verdad del mundo, con la ley moral natural y la dignidad intrínseca de la persona humana? Cuando se trata de la ley del matrimonio, tenemos que preguntar si la definición del matrimonio propuesta por la ley es verdadera. Si no lo es, es una ley injusta.

Como hemos visto, la diferencia sexual—la relación unitiva y fructífera entre un hombre y una mujer—está en el corazón del matrimonio. La naturaleza del matrimonio precede a la religión, al gobierno y a la ley civil. Cualquier ley que pretende su redefinición, sacar la diferencia sexual de la realidad del matrimonio, pretende redefinir algo que no puede ser redefinido. Tal ley ya no es una ley justa. Por el contrario, es un intento de parte de los legisladores de codificar en la ley—y hacer cumplir con sanciones—una falsedad y, por lo tanto, una injusticia.

Una ley que redefine el matrimonio enseñaría muchas lecciones falsas

Enseñaría que el matrimonio no es un don total y completo del uno al otro entre un

hombre y una mujer. Enseñaría que los hombres y las mujeres no importan para el matrimonio, y que los padres y las madres no importan para los hijos. También enseñaría que el matrimonio se trata más de validar las relaciones románticas entre adultos, que de reconocer el bien inherente de la unión hombre-mujer para su familia y para la sociedad.

Teniendo en mente el propósito de la ley, nos puede ayudar a entender por qué es importante que el matrimonio—la unión de un hombre y una mujer—sea promovido y protegido por la ley. Los cristianos deben preocuparse por la ley civil, por amor a nuestros semejantes y especialmente por los niños, los cuales serían afectados negativamente por una ley injusta y tendrán que navegar las consecuencias por muchas generaciones.

>> **PREGUNTAS DE DISCUSIÓN:**

1. *Discuta algunas de las “falsas lecciones” que la ley enseñaría si el matrimonio es redefinido.*

2. *¿Qué nos pasa a nosotros y a la sociedad cuando ignoramos o rechazamos la ley natural moral (la ley escrita en nuestros corazones)?*

TEMA 5:

Personas que experimentan atracción por el mismo sexo

“Miguelito, todos queremos que Tati sea feliz. Pero la verdadera felicidad y la verdadera libertad provienen de vivir de acuerdo a la verdad de quien somos—hombre y mujer, ya que así nos hizo Dios.”

—Rosa [22:36]

.....

Puntos claves: VERDADERO SIGNIFICADO DE LA SEXUALIDAD,
CASTIDAD, DIGNIDAD DE LAS PERSONAS QUE SIENTEN
ATRACCIÓN POR EL MISMO SEXO, POR QUÉ DEFENDER
EL MATRIMONIO NO ES DISCRIMINATORIO

Aunque Tati, la prima de Miguel nunca aparece en el video, ella tiene un papel crucial. Tati, una mujer viviendo una relación romántica con otra mujer, es cercana a la conciencia y al corazón de todos a medida que la conversación se orienta a la definición del matrimonio. Cuando Miguel dice: “¿Cómo afecta a alguien que Tati y su compañera se casen?” y luego: “Tati es como una hermana para mí. Nosotros sólo queremos que ella sea feliz.”

La respuesta de Rosa nos da un modelo de cómo manejar una conversación tan difícil y emotiva. De corazón, Rosa está completamente de acuerdo con Miguel: “Todos queremos que Tati sea feliz.” Pero luego ella profundiza más y pregunta en esencia: ¿Qué es la felicidad? Aunque puede ser fácil pensar que la felicidad es hacer todo lo que creamos nos hará felices, esa no es toda la verdad. Todos hemos vivido experiencias en las que hemos creído que algo nos haría felices—dígase por ejemplo quedarnos levantados toda la noche viendo películas y comiendo comida chatarra—y lo que nos ha dado es cansancio extremo y dolor de estómago.

Rosa les recuerda gentilmente a Miguel y a María que la verdadera felicidad y la verdadera libertad están siempre ligadas con la verdad. **Solamente cuando actuamos de acuerdo con la verdad de quienes somos seremos felices.** Y, Rosa añade, el

significado de lo que somos como hombre o como mujer. Nuestra naturaleza corporal no se escapa del hecho de nuestra existencia. El ser humanos no es solamente “tener” un cuerpo; el ser humano es ser una persona incorporada, ya que nuestra identidad está íntimamente conectada con nuestra naturaleza corporal. Y como vimos anteriormente, un hecho fundamental del cuerpo es que tiene género: somos creados hombre y mujer. Y como dijo Héctor, hombres y mujeres somos creados “el uno para el otro.”

La vocación a la castidad

Puede ser una verdad difícil de aceptar, y ciertamente no muy popular hoy en día, pero **nuestros cuerpos tienen un lenguaje que puede o no ser hablado verdaderamente.** La virtud de la castidad es lo que nos permite hablar el lenguaje del cuerpo verdaderamente y al hacerlo amamos verdaderamente a los demás. Cada persona está llamada a la tarea de cultivar la castidad durante toda la vida.⁴⁷

Cuando se trata de sexo, solamente en el matrimonio un hombre y una mujer pueden verdaderamente “hablar” todo lo que su cuerpo quiere decir: “Te amo total y completamente, y estoy dispuesto a ser padre o madre contigo.”⁴⁸

Este lenguaje está escrito en el cuerpo, como lo vimos anteriormente. Por otro lado, la intimidad sexual fuera del matrimonio (fornicación o adulterio), el uso de anticonceptivos dentro del matrimonio y la masturbación son todas ofensas contra la castidad porque mienten sobre la sexualidad y el amor conyugal: total, fiel y fructífero.⁴⁹

De un modo similar, **el acto sexual entre dos personas del mismo sexo nunca puede expresar la verdad de la cual nuestra sexualidad habla.** No pueden mostrar la unión corporal y nunca pueden estar abiertos a la vida. Es por estas razones que la Iglesia enseña que los actos homosexuales nunca pueden ser aprobados.⁵⁰ Estas son enseñanzas muy difíciles para algunos, pero **es una invitación a la verdadera felicidad y la verdadera libertad** que proviene de vivir en armonía con la verdad de nuestros cuerpos como hombres y mujeres.

La Iglesia dice claramente que las personas con atracción por el mismo sexo deben ser tratadas con dignidad, respeto y amor. “Se evitará, respecto a ellos, todo signo de discriminación injusta.”⁵¹ Así como Rosa y otros miembros de la familia insisten, Tati es y siempre será un miembro amado de la familia. Pero, como todo padre sabe, afirmar y aceptar a Tati como una hija bien amada no significa aprobar todas sus decisiones o acciones. Hay una verdadera diferencia entre el matrimonio y cualquier otra relación. Afirmar y promover la verdadera definición del matrimonio de ninguna manera denigra

a aquellos que experimentan atracción por el mismo sexo. Por el contrario, afirma su necesidad también de un padre y una madre, y de una sociedad fuerte basada en el matrimonio. **Diferenciar entre el matrimonio y cualquier otro tipo de relación no es discriminatorio;** es simplemente ser honesto acerca de lo que realmente es el matrimonio: la comunión en una sola carne abierta al don de la vida.⁵²

>> **PREGUNTAS DE DISCUSIÓN:**

1. *¿Por qué solamente puede un hombre y una mujer casados “hablar” entre sí el lenguaje del amor sexual con honestidad?*
2. *¿Cuáles son algunas maneras de mostrar amor y ser soporte a los amigos y miembros de la familia con atracción por el mismo sexo sin apoyar el promover esa atracción o la elección de vivir bajo ese estilo de vida?*

Conclusión: Dejar un legado

La promesa de Héctor y Rosa de permanencia, fidelidad y amor fructífero fue alimentada y fortalecida por su fe. Ellos serían los primeros en admitir que Dios los ha mantenido juntos y no el esfuerzo de ellos solamente. Como Héctor reconoce antes que la cena de aniversario comience, el matrimonio es un “regalo de Dios.”

El matrimonio y la familia son innegablemente grandes regalos. No hay matrimonios ni familias perfectas, pero es por ello que la gracia, el perdón, y el esfuerzo por vivir una vida de entrega en amor son tan importantes. La familia es una escuela de amor. Cuando hay malos entendidos o confusiones entre miembros de la familia, ella misma es el lugar ideal donde las dificultades, las penas, y las confusiones pueden ser resueltas por medio del amor, del perdón y la paciencia que han vencido la prueba del tiempo.

La conversación de Héctor y Rosa con Miguel y María muestra un testimonio de amor. Su amor por Tati y su familia entera son también un testimonio. Las palabras de Héctor y Rosa provienen no sólo de un conocimiento adquirido por el estudio sino también por la sabiduría obtenida de la experiencia. Incluso si Miguel y María siguen luchando el aceptar todo lo que el abuelo y la abuela les están ofreciendo sobre la verdad del matrimonio, ellos saben que Héctor y Rosa están viviendo esta verdad y están

dejando un legado de amor y verdad para sus hijos, nietos y, Dios mediante, para sus bisnietos.

Bien sea que estemos llamados o no al matrimonio, sí estamos llamados a dejar un legado de amor y a dar testimonio de la belleza del matrimonio y la familia. ¿Qué podemos aprender de Héctor y Rosa? Por un lado podemos aprender a no tener miedo a amar, buscar, y testimoniar la verdad en amor aun cuando sea difícil. Ultimadamente, el testimonio de esposos y esposas amorosos y de sus familias, y nuestro propio testimonio fiel sobre el Plan de Dios para el matrimonio, y las palabras amorosas que digamos y conversaciones que busquemos tener con otros acerca del Plan de Dios, ayudarán a construir una cultura renovada de la familia.

El esfuerzo de proclamar la verdad acerca del matrimonio y la familia vale la pena. Debemos seguir a Jesús y ayudarle en su labor de abrir los corazones a la verdad: *No han leído que desde el principio el Creador “los hizo hombre y mujer”...* (Mt 19,4). El matrimonio es único y con razón.

PARA MÁS INFORMACIÓN:

Antecedentes bíblicos sobre el matrimonio: Mateo 19 y Génesis 1-2 forman un fundamento clave para la verdadera naturaleza del matrimonio como la unión permanente y exclusiva de un hombre y una mujer. Estos pasajes dan testimonio de la verdad, lo bueno, y la belleza única de la diferencia sexual y la complementariedad entre hombre y mujer que sirve de entrada a la comunión en un solo cuerpo que solo se puede realizar entre un hombre y una mujer en el matrimonio. Las Escrituras también manifiestan el hecho de que, a la luz del pecado, una apreciación propia y completa de lo que es el matrimonio y la sexualidad humana no ha sido siempre aparente en la historia humana. Por ejemplo, hay pasajes en las Escrituras que indican lo dañino y lo pecaminoso de la actividad sexual fuera del matrimonio, y particularmente entre personas del mismo sexo.⁵³ Estos pasajes reflejan verdades muchas veces rechazadas o confundidas a través de la historia y hasta hoy. En particular, el significado del matrimonio se hizo especialmente visible en el desarrollo del entendimiento de la alianza de Dios con su pueblo en términos esponsales, que prefiguró la relación entre Cristo y su Novia, la Iglesia.⁵⁴ La Biblia confirma que el matrimonio es una relación construida sobre una base de diferencia sexual. Instancias de poligamia y conducta abusiva en el Antiguo Testamento demuestran la conciencia limitada y las prácticas sociales de aquel tiempo. Aun cuando estos actos eran cometidos por aquellos escogidos por el Señor, estos actos siempre

son presentados como que nacen de la dureza del corazón y que necesitaban corrección. Las enseñanzas subsecuentes de los profetas y de la literatura de Sabiduría reconstruyen la conciencia del pueblo sobre la verdadera naturaleza y dignidad del matrimonio. En Mateo 19, Jesús confirma su enseñanza en el libro del Génesis que desde el principio el ser humano fue creado “hombre y mujer” (cf. Gn 1,26-27) y por esta razón “los dos llegan a ser una sola carne” (cf. Gn 2,24).

Enseñanzas recientes de la Iglesia sobre el matrimonio y la familia y otros recursos: Más notablemente, el Papa Juan Pablo II enseñó sobre la “teología del cuerpo” y el “significado nupcial o espousal” del cuerpo humano.⁵⁵ Al servicio de los dones de la Revelación Divina y la razón humana, el Magisterio ha enseñado sobre la naturaleza del matrimonio, la familia, la dignidad de la persona humana, y la sexualidad humana en varias instancias.⁵⁶

NOTAS

1. Véase B. Papa Juan Pablo II, Audiencia (1 de diciembre, 1999), http://www.vatican.va/holy_father/john_paul_ii/audiences/1999/documents/hf_jp-ii_aud_01121999_sp.html.
2. *Catecismo de la Iglesia Católica* [CIC], no. 1605, citando Mateo 19,6, http://www.vatican.va/archive/catechism_sp/index_sp.html.
3. Véase CIC, no. 369.
4. CIC, no. 369.
5. Véase B. Juan Pablo II, Exhortación Apostólica *Familiaris Consortio* sobre la misión de la familia cristiana en el mundo actual (1981), no. 11, http://www.vatican.va/holy_father/john_paul_ii/apost_exhortations/documents/hf_jp-ii_exh_1981122_familiaris-consortio_sp.html y CIC, no. 1604: “Dios que ha creado al hombre por amor, lo ha llamado también al amor, vocación fundamental e innata de todo ser humano.”
6. Véase 1 Juan 4,7-16 y CIC, no. 221: “[Dios] mismo es una eterna comunicación de amor: Padre, Hijo y Espíritu Santo, y nos ha destinado a participar en Él.”
7. El Concilio Vaticano II enseña que por la semejanza de la persona humana a Dios, la persona humana “no puede encontrar su propia plenitud si no es en la entrega sincera de sí mismo a los demás” (Constitución Pastoral *Gaudium et Spes* sobre la Iglesia en el mundo actual [1965], no. 24, http://www.vatican.va/archive/hist_councils/ii_vatican_council/documents/vat-ii_const_19651207_gaudium-et-spes_sp.html).
8. Véase CIC, no. 362.
9. Véase B. Papa Juan Pablo II, Audiencia (14 de noviembre, 1979), http://www.vatican.va/holy_father/john_paul_ii/audiences/1979/documents/hf_jp-ii_aud_19791114_sp.html, por ejemplo: “El cuerpo revela al hombre.”
10. El cuerpo da testimonio de la “filiación” del hombre, la identidad de cada persona como hijo o hija. Nadie es el autor de su propia existencia, más bien cada persona recibe su existencia de otro—de su madre y su padre, quienes median la acción creadora de Dios a través de su propio acto de amor conyugal. Aun en las tristes situaciones cuando la relación paterno-filial es tensa o aparenta estar rota, la identidad filial permanece. El Beato Juan Pablo II enseñó que cada persona puede rastrear su propio origen a Dios Padre: “En la paternidad y maternidad humanas Dios mismo está presente...Dios ‘ha amado’ al hombre desde el principio y lo sigue ‘amando’ en cada concepción y nacimiento humano” (*Carta a Las Familias* [1994], no. 9, http://www.vatican.va/holy_father/john_paul_ii/letters/1994/documents/hf_jp-ii_let_02021994_families_sp.html). Aun cuando la paternidad humana y la maternidad están tensas, cada persona es aún un hijo o una hija de Dios y lo puede llamar “Padre.”
11. Véase B. Papa Juan Pablo II, Audiencia (9 de enero, 1980), http://www.vatican.va/holy_father/john_paul_ii/audiences/1980/documents/hf_jp-ii_aud_19800109_sp.html.
12. Véase Efesios, 5,21-33 y CIC, no. 1604.
13. B. Papa Juan Pablo II, Audiencia (16 de enero, 1980), http://www.vatican.va/holy_father/john_paul_ii/audiences/1980/documents/hf_jp-ii_aud_19800116_sp.html; véase también *Gaudium et Spes*, nos. 22 y 24.
14. Como veremos en secciones subsecuentes, aun cuando el esposo y la esposa no son bendecidos con hijos, su unión matrimonial es aun así *procreativa en sí misma*.
15. Aun a nivel hormonal, es claro que el sexo se trata de “hijos y vínculos.” Por ejemplo, una poderosa hormona llamada oxitocina que es segregada durante el sexo promueve sentimientos de apego, particularmente en la mujer. Y se ha comprobado que las hormonas segregadas durante el tiempo fértil del ciclo de la mujer aumentan el deseo sexual tanto en hombres como mujeres.
16. La Conferencia de Obispos Católicos de los Estados Unidos (USCCB, por sus siglas en inglés), Carta Pastoral *El Matrimonio: El amor y la vida en el plan divino* (Washington, DC: USCCB, 2009), p. 13, <http://www.usccb.org/issues-and-action/marriage-and-family/>

EL MATRIMONIO: ÚNICO Y CON RAZÓN

marriage/love-and-life/upload/pastoral-letter-marriage-love-and-life-in-the-divine-plan-espanol.pdf.

17. Aun las tecnologías reproductivas ilícitas, las cuales separan la concepción–u origen del ser–de un niño o niña del acto sexual, dependen de la diferencia sexual. La contribución del hombre y la contribución de la mujer continúan siendo esenciales para dar nueva vida, aun cuando las “contribuciones” son inmoralmente separadas de la persona femenina y la persona masculina.
18. *Gaudium et Spes*, no. 50.
19. Véase *Gaudium et Spes*, no. 24: “El hombre [es la] única criatura terrestre a la que Dios ha amado por sí mismo” y *Carta a las Familias*, no. 9.
20. Véase CIC, no. 2378 y Congregación para la Doctrina de la Fe [CDF], Instrucción *Donum Vitae* sobre el respeto de la vida humana naciente y la dignidad de la procreación (1987), II, 8, http://www.vatican.va/roman_curia/congregations/cfaith/documents/rc_con_cfaith_doc_19870222_respect-for-human-life_sp.html. Esto significa, entre otras cosas, que las tecnologías reproductivas que reemplazan el acto conyugal, tales como la fertilización *in vitro*, son inmorales porque niegan el derecho fundamental del niño o niña a ser concebido mediante un acto sexual entre su padre y madre y no a ser producido por tecnologías que envuelven a terceras partes. Por el contrario, la medicina reproductiva que *ayuda* al acto conyugal a alcanzar su propósito procreativo es moral y debe ser motivada, por ejemplo, las intervenciones quirúrgicas y medicinas que corrigen anomalías reproductivas o mejoran las funciones reproductivas. Es importante también afirmar que los niños y niñas que son concebidos por medios inmorales también poseen su completa dignidad humana.
21. Véase *Familiaris Consortio*, no. 14: “Cuando la procreación no es posible, no por esto pierde su valor la vida conyugal” y *Gaudium et Spes*, no. 50: “Aunque la descendencia, tan deseada muchas veces, falte, sigue en pie el matrimonio como intimidad y comunión total de la vida y conserva su valor e indisolubilidad.”
22. Véase CIC, no. 2379: “Los esposos que...sufren por la esterilidad...pueden manifestar su generosidad adoptando niños abandonados o realizando servicios abnegados en beneficio del prójimo.”
23. Véase CDF, *Consideraciones acerca de los proyectos de reconocimiento legal de las uniones entre personas homosexuales* (2003), no. 7, http://www.vatican.va/roman_curia/congregations/cfaith/documents/rc_con_cfaith_doc_20030731_homosexual-unions_sp.html.
24. Papa Benedicto XVI, Carta Encíclica *Caritas in Veritate* sobre el desarrollo humano integral en la caridad y en la verdad (2009), no. 7, http://www.vatican.va/holy_father/benedict_xvi/encyclicals/documents/hf_ben-xvi_enc_20090629_caritas-in-veritate_sp.html.
25. Un esposo y esposa casados son ya una familia, aun antes de que sean bendecidos con hijos, y aun cuando nunca se conviertan en padres o madres. Véase Pontificio Consejo “Justicia y Paz,” *Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia* [CDSI], no. 211, http://www.vatican.va/roman_curia/pontifical_councils/justpeace/documents/rc_pc_justpeace_doc_20060526_compendio-dott-soc_sp.html: “La familia, ciertamente, nacida de la íntima comunión de vida y de amor conyugal fundada sobre el matrimonio entre un hombre y una mujer” y no. 215: “La familia tiene su fundamento en la libre voluntad de los cónyuges de unirse en matrimonio.”
26. CDSI, no. 209, citando B. Papa Juan Pablo II, Exhortación Apostólica *Christifideles Laici*, no. 40, http://www.vatican.va/holy_father/john_paul_ii/apost_exhortations/documents/hf_jp-ii_exh_30121988_christifideles-laici_sp.html.
27. CDSI, no. 221.
28. Véase en particular CDSI, c. 5: “La Familia, Célula Vital de la Sociedad” (nos. 209-254).
29. USCCB, *El Matrimonio*, p. 23.
30. Para ver un repaso de los estudios que se han hecho sobre el matrimonio y la familia, véase Theresa Notare, PhD, y H. Richard McCord, EdD, *Marriage and the Family in the United States: Resources for Society* (2012). Nótese que las siguientes son referencias a fuentes escritas solamente en inglés. (Nos. 29-40)
31. Notare y McCord, *Marriage and the Family*.

32. Notare y McCord, *Marriage and the Family*.

33. Lawrence B. Finer y Mia R. Zolna, "Unintended pregnancy in the United States: incidence and disparities, 2006," *Contraception* 84.5 (noviembre 2011): 478-485.

34. Notare y McCord, *Marriage and the Family*.

35. Notare y McCord, *Marriage and the Family*.

36. Henry Potrykus, Ph.D., y Patrick Fagan, Ph.D., *U.S. Social Policy: Dependence on the Family* (enero 2013) y Zakia Redd et. al., Child Trends Research Brief, *Two Generations in Poverty: Status and Trends among Parents and Children in the United States, 2000-2010* (noviembre 2011).

37. Nicole White, Ph.D., y Janet Lauritsen, Ph.D., *Violent Crime Against Youth, 1994-2010* (diciembre 2012) y Notare y McCord, *Marriage and the Family*.

38. Potrykus y Fagan, *U.S. Social Policy: Dependence on the Family*.

39. Notare y McCord, *Marriage and the Family*.

40. Potrykus y Fagan, *U.S. Social Policy: Dependence on the Family*.

41. Kristin A. Moore, Ph.D., et. al., Child Trends Research Brief, *Parental Relationship Quality and Child Outcomes Across Subgroups* (abril 2011); Deborah A. Cobb-Clerk y Erdal Tekin, Melbourne Institute Working Paper Series, Working Paper No. 23/11, "Fathers and Youth's Delinquent Behavior" (octubre 2011); Marianne Bertrand y Jessica Pan, "The Trouble with Boys: Social Influences and Gender Gap in Disruptive Behavior" (octubre 2011); y Notare y McCord, *Marriage and the Family*.

42. Comunicado del USCCB Comité Ad Hoc de Libertad Religiosa (2012), <http://www.usccb.org/issues-and-action/religious-liberty/upload/La-Primera-y-mas-preciada-de-nuestras-libertades.pdf>.

43. B. Papa Juan Pablo II, Carta Encíclica, *Centesimus Annus* (1991), no. 47, http://www.vatican.va/holy_father/john_paul_ii/encyclicals/documents/hf_jp-ii_enc_01051991_centesimus-annus_sp.html.

44. Véase CIC, no. 2106 y Concilio Vaticano II, Declaración *Dignitatis Humanae* (1965), no. 2, http://www.vatican.va/archive/hist_councils/ii_vatican_council/documents/vat-ii_decl_19651207_dignitatis-humanae_sp.html.

45. Véase *Same-Sex Marriage and Religious Liberty: Emerging Conflicts*, ed. Douglas Laycock, Anthony R. Picarello, Jr., y Robin Fretwell Wilson (Lanham: Rowman & Littlefield, 2008).

46. Véase CDF, "Algunas consideraciones concernientes a la Respuesta a propuestas de ley sobre la no discriminación de las personas homosexuales" (1992), no. 16, http://www.vatican.va/roman_curia/congregations/cfaith/documents/rc_con_cfaith_doc_19920724-homosexual-persons_sp.html: "La Iglesia tiene la responsabilidad de promover la vida de la familia y la moralidad pública de la entera sociedad civil basándose en los valores morales fundamentales, y no sólo para protegerse a sí misma de la aplicación de leyes perniciosas."

47. Véase CIC, nos. 2337-2350.

48. Véase *Familiaris Consortio*, no. 11.

49. Vea estas secciones del Catecismo para más información en estos tópicos: fornicación, no. 2353; adulterio, nos. 2380-2381; contracepción, nos. 2366-2372; y masturbación, no. 2352.

50. Véase CIC, nos. 2357-2359. Es importante enfatizar que la palabra "desordenada" en estos pasajes del *Catecismo* se refieren a los *actos* homosexuales, y no a las *personas* con atracción al mismo sexo. Las personas que experimentan atracción por el mismo sexo tienen su completa dignidad humana y, como todas las personas, son llamadas a cultivar la castidad y el auto-control.

EL MATRIMONIO: ÚNICO Y CON RAZÓN

51. CIC, no. 2358.

52. Véase USCCB, *El Matrimonio*, p. 22: “No es injusto oponerse al reconocimiento legal de las uniones del mismo sexo, porque el matrimonio y las uniones del mismo sexo son realidades esencialmente diferentes.”

53. Prohibiciones en contra de los actos homosexuales están incluidas en el Código de Santidad del Levítico (Lev 18,22; 20,13), el libro del Deuteronomio (Dt 23,17), y las Cartas de San Pablo (Rom 1,26-27; 1 Cor 6,9-10; 1 Tim 1,9-10).

54. Véase Oseas 1-3; Jeremías 2,2; Ezequiel 16; Isaías 54,1-8; Cantar de los cantares; Salmo 45; Marcos 2,19-20 (cf. Mateo 9,14-15 y Lucas 5,33-35); Mateo 25,1-13 (cf. Lucas 12,35-38); Mateo 22,1-14 (cf. Lucas 13,29, 14,7-24); Juan 3,28-30; 2 Corintios 11,2; Efesios 5,21-33; y Apocalipsis 19,6-9, 21,1-2, 9-11.

55. Véase *Familiaris Consortio*, no. 37; B. Papa Juan Pablo II, Audiencias (2 de enero, 9 de enero, y 16 de enero, 1980) y referencias subsiguientes; B. Papa Juan Pablo II, Carta Encíclica *Veritatis splendor*, no. 15, http://www.vatican.va/holy_father/john_paul_ii/encyclicals/documents/hf_jp-ii_enc_06081993_veritatis-splendor_sp.html. La serie de Audiencias Generales de los miércoles del Beato Juan Pablo II sobre el amor humano y el plan divino, popularmente conocidas como “Teología del Cuerpo,” permanece como una fuente de reflexión continua y renovación para la Iglesia y su misión para una Nueva Evangelización y una catequesis renovada del matrimonio y la persona humana a la luz del misterio de Cristo y su llamado a regresar al “principio,” a la creación misma. También, obras como: Angelo Cardinal Scola, *The Nuptial Mystery*, trans. Michelle K. Borras (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 2005); Marc Cardinal Ouellet, *Divine Likeness: Toward a Trinitarian Anthropology of the Family*, trans. Philip Milligan y Linda M. Cicone (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 2006); y Carl Anderson y José Granados, *Called to Love: Approaching John Paul II's Theology of the Body* (New York: Doubleday, 2009); pueden servir como fuentes para ayudarnos a entender y pasar la enseñanza de la Iglesia.

56. Por ejemplo, véase CIC, nos. 355, 369-373, 1601-1666, 1702, 2201-2213, y 2331-2400. Véase también *Gaudium et Spes*, nos. 12 y 47-52; Papa Pablo VI, Carta Encíclica *Humanae Vitae* sobre la regulación de la natalidad (1968), http://www.vatican.va/holy_father/paul_vi/encyclicals/documents/hf_p-vi_enc_25071968_humanae-vitae_sp.html; CDF, Declaración *Persona Humana* acerca de ciertas cuestiones de ética sexual (1975), http://www.vatican.va/roman_curia/congregations/cfaith/documents/rc_con_cfaith_doc_19751229_persona-humana_sp.html; CDF, *Carta sobre la atención pastoral a las personas homosexuales* (1 de octubre, 1986), http://www.vatican.va/roman_curia/congregations/cfaith/documents/rc_con_cfaith_doc_19861001_homosexual-persons_sp.html; CDF, *Donum Vitae*; B. Papa Juan Pablo II, Carta Apostólica *Mulieris Dignitatem* sobre la dignidad y la vocación de la mujer (1988), http://www.vatican.va/holy_father/john_paul_ii/apost_letters/1988/documents/hf_jp-ii_apl_19880815_mulieris-dignitatem_sp.html; CDF, *Algunas consideraciones concernientes a la Respuesta a propuestas de ley sobre la no discriminación de las personas homosexuales*; B. Papa Juan Pablo II, *Carta a las Familias*; B. Papa Juan Pablo II, Carta Encíclica *Evangelium Vitae* sobre el Valor y el Carácter Inviolable de la Vida Humana (1995), no. 2, http://www.vatican.va/holy_father/john_paul_ii/encyclicals/documents/hf_jp-ii_enc_25031995_evangelium-vitae_sp.html; B. Papa Juan Pablo II, *Carta a las Mujeres* (1995), http://www.vatican.va/holy_father/john_paul_ii/letters/1995/documents/hf_jp-ii_let_29061995_women_sp.html; CDF, *Consideraciones acerca de los proyectos de reconocimiento legal de las uniones entre personas homosexuales* (2003); CDF, *Carta sobre la colaboración del hombre y la mujer en la Iglesia y el mundo* (2004), http://www.vatican.va/roman_curia/congregations/cfaith/documents/rc_con_cfaith_doc_20040731_collaboration_sp.html; CSDC, nos. 144-148 y 209-254; CDF, *Instrucción Dignitas Personae* sobre algunas cuestiones de bioética (2008), http://www.vatican.va/roman_curia/congregations/cfaith/documents/rc_con_cfaith_doc_20081208_dignitas-personae_sp.html; y *Caritas in Veritate*, nos. 15, 44, y 51. Para una compilación de reflexiones del Papa Benedicto XVI sobre el matrimonio y la familia véase Papa Benedicto XVI, *Family* (Washington, DC: USCCB, 2009). Véase también USCCB, *El Matrimonio*.

Marriage

Made for Love and Life

Study Guide



MARRIAGE

Unique for a Reason



United States Conference of Catholic Bishops

MARRIAGE: UNIQUE FOR A REASON

The Marriage: Made for Love and Life Study Guide was developed as a resource by the Subcommittee for the Promotion and Defense of Marriage of the United States Conference of Catholic Bishops (USCCB). It was reviewed by the Subcommittee chairman, Archbishop Salvatore J. Cordileone, and has been authorized for publication by the undersigned.

Msgr. Ronny Jenkins
General Secretary, USCCB

Scripture texts used in this work are taken from the *New American Bible*, copyright © 1991, 1986, and 1970 by the Confraternity of Christian Doctrine, Washington, D.C. 20017 and are used by permission of the copyright owner. All rights reserved.

Excerpts from the *Catechism of the Catholic Church*, second edition, copyright © 2000, Libreria Editrice Vaticana-United States Conference of Catholic Bishops, Washington, D.C. Used with permission. All rights reserved.

Excerpts from Pontifical Council for Justice and Peace, *Compendium of the Social Doctrine of the Church*, copyright © 2004, Libreria Editrice Vaticana-United States Conference of Catholic Bishops, Washington, D.C. Used with permission. All rights reserved.

Excerpts from *Gaudium et Spes*, © 1965, LEV; excerpts from *Letter to Families*, © 1994, LEV; excerpts from *Familiaris Consortio*, © 1982, LEV; excerpts from Pope John Paul II, General Audiences of November 14, 1979, January 16, 1980, and December 1, 1999, © 1979, 1980, 1999, and 2006, LEV; excerpts from *Centesimus Annus*, © 1991, LEV; excerpts from *Caritas in Veritate*, © 2009, LEV; excerpts from "Some considerations concerning the response to legislative proposals on the non-discrimination of homosexual persons," © 1992, LEV; excerpts from *Marriage: Love and Life in the Divine Plan*, © 2009, USCCB; excerpts from "Our First, Most Cherished Liberty," © 2012, USCCB. Used with permission. All rights reserved.

Logo image of Sts. Joachim and Anne adapted from a mosaic of Joachim and Anne, copyright © Rev. Marko Rupnik. Adapted and used with permission.

First Printing, December 2013

ISBN 978-1-60137-875-0

Copyright © 2013, United States Conference of Catholic Bishops, Washington, D.C. All rights reserved. No part of this work may be reproduced or transmitted in any form or by any means, electronic or mechanical, including photocopying, recording, or by any information storage and retrieval system, without permission in writing from the copyright holder.

Table of Contents

- 37** How to use this study guide
- 38** Introduction: The legacy of faithful married love
- 39** Key Talking Points
- 41** **Theme 1:** Sexual difference & complementarity—the two become one flesh
Going deeper: The spousal meaning of the body and married love
- 46** **Theme 2:** Children are a gift and deserve a married father and mother
Going deeper: What about infertile couples?
- 51** **Theme 3:** Marriage and the common good—the foundation of society
Going deeper: Concrete benefits of strong marriages and families
- 55** **Theme 4:** Marriage and religious liberty—when Church teaching is against the law
Going deeper: Law teaches
- 59** **Theme 5:** Persons who experience same-sex attraction
- 61** Conclusion: Leave a legacy
- 63** Endnotes



How to use this study guide

This study guide accompanies the film *El matrimonio: hecho para el amor y la vida*, which tells the story of a young man, Miguel, his girlfriend, Maria, and the impact on their ideas about marriage by his grandparents, Hector and Rosa, who are celebrating their fiftieth wedding anniversary. The film is an artistic introduction to the subject of marriage. This guide takes the viewer deeper into the subject matter through a series of reflections on five main themes:

1. Sexual difference and complementarity—the two become one flesh
2. Children are a gift and deserve a married father and mother
3. Marriage and the common good—the foundation of society
4. Marriage and religious liberty—when Church teaching is against the law
5. Persons who experience same-sex attraction

Each theme includes **discussion questions** that can be used by a viewer alone or in a group setting. And the first four themes have **going deeper** sections that extend the discussion of marriage by supplying additional analysis or answering commonly asked questions.

This study guide may be used by an individual or in a group setting under the direction of a leader or facilitator. The guide supplements the film and is intended for all interested viewers who want to think more deeply about the ideas raised in the film, and especially for leaders (priests, deacons, catechists, teachers, and all who serve in some form of ministry) who want to help others understand what marriage is and why it matters. The guide does not presume to offer a pedagogy or replace the critical role of the catechist, but it seeks to assist further understanding of key themes treated in the film. Leaders are invited to visit the website www.elmatrimoniounicoyconrazon.org for more resources, including frequently asked questions about marriage, handouts, and suggestions for how to present the material in various program formats.

Introduction:

The legacy of faithful married love

A fiftieth wedding anniversary is a time of joy and great thanksgiving. It is also a testimony of love, sacrifice, and faithfulness after many years. There's a story in fiftieth anniversaries—in husbands and wives who have steadfastly loved and sacrificed for each other and for their families, celebrating joys and enduring hardships through the test of time. What brought them together? What sustained their commitment? What difficulties did they encounter and how did they work through them? If blessed with children, what sacrifices did the father and mother make in service to the family? What wisdom do they have to share about loving and raising their children?

Marriages that endure leave a legacy, and they invite us into their legacy. They leave an irreplaceable imprint on children, grandchildren, great grandchildren, extended family members, neighbors, co-workers, communities, and society at large. There's a reason we celebrate this unique form of human faithfulness, where a man and a woman join themselves to each other exclusively for life and commit themselves to raising in love any children conceived from their union. Marriage is a gift. No other institution brings a man and a woman together for life and connects them to any child conceived and born from their union. No other institution serves the purpose of keeping fathers and mothers together in raising their children.

In our time, many of us and our own families, friends, and neighbors have experienced the pain and hurt of broken marriages. Young people are particularly affected. Many are choosing to delay or even forego marriage, for various reasons. Cohabitation is rising while marriage is declining. Further, public policies and laws continue to be made that do not recognize the uniqueness of marriage and even seek to redefine it so that marriage is no longer the union of a man and woman but of any two persons.

A debate has emerged in various countries about the fundamental meaning of marriage. Unfortunately, the most important question—*what is marriage?*—is sometimes lost from view. Truths about marriage and the human person that used to seem self-evident to all are no longer being recognized. This is the result of several decades where marriage and the family have not been strengthened and promoted as they should have been, in our homes, neighborhoods, communities, and society. In the midst of this, we must ask: What makes marriage special and unique? Why should we

promote and strengthen marriage? And why does this matter, not only for ourselves but for our families, children, and society as well?

El matrimonio: hecho para el amor y la vida

The film *El matrimonio: hecho para el amor y la vida* (*Marriage: Made for Love and Life*) invites us into a story about a faithful marriage and a young couple struggling with the idea of marriage. As the story unfolds, the question arises about the unique meaning of marriage as the union of one man and one woman. The married couple has witnessed to this meaning for fifty years, and they are then asked to share an answer through a word that continues to be lived out by example.

The film and study guide are part of a larger catechetical and educational initiative entitled *Marriage: Unique for a Reason*. This initiative of the United States Conference of Catholic Bishops' Subcommittee for the Promotion and Defense of Marriage, through the generous support of the Knights of Columbus, endeavors to answer the call of Blessed Pope John Paul II for a serious commitment to the urgent task of “rediscovering the value of the family and marriage” in the face of questions current in society today.¹ The first four themes treated in this guide cover the four basic themes of the *Marriage: Unique for a Reason* initiative—sexual difference, the gift of children, the common good, and religious liberty—all of which appear in the film at various points. The fifth theme on persons who experience same-sex attraction represents an important area for pastoral attention that is related to the above themes and is also part of the film’s storyline.

In the end, all of us, whether or not we are called to the vocation of marriage, are called to be leaders for marriage and the family—witnesses by word and example to the beauty and truth of marriage and to its fundamental place in society. As marriage and the family goes, so goes our society and culture. May we all seek to build a culture of marriage and the family! *St. Joachim and St. Anne, pray for us!*

KEY TALKING POINTS

- Marriage is the permanent and exclusive union of one man and one woman, for the good of the spouses and for the procreation and education of children.
- The difference is the difference. Sexual difference is essential to marriage. Men and women matter.
- The two-in-one-flesh union and the fruitful love of marriage are only possible

through the sexual difference and complementarity of husband and wife, man and woman.

- Fruitfulness—openness to the child—is at the heart of marriage. Only a man and a woman together can be open to the gift of life.
- Parenting is gender-specific, not gender-neutral. It is fathering and mothering. Only a man can be a father; only a woman can be a mother. Moms and dads matter.
- A child has a basic right to come from and be raised in the loving marital union of his or her father and mother.
- The family, founded on marriage, is the foundation of society. Promoting and protecting marriage is a matter of justice, especially for children.
- Redefining marriage would make the Church's teaching on marriage, and the natural moral law itself, against the law and cause multiple conflicts between the state and religious institutions and individuals.
- Every human person has inviolable dignity and deserves love and respect. There are many ways to protect the basic human rights of all; redefining or eroding marriage in any way is not one of them.
- Treating different things differently is not unjust discrimination. There really is a difference between marriage and every other kind of relationship.

THEME 1:

Sexual difference and complementarity: the two become one flesh

"Men and women, we were made for each other!"

—Hector [19:52]

*Key Topics: HUMAN PERSON, CREATION, MEANING OF
SEXUAL DIFFERENCE, VOCATION TO LOVE, MARRIAGE*

Do you have anyone like Hector and Rosa in your life? Married couples like Hector and Rosa, who have been married for decades, who finish each other's sentences, and who treat each other with patience, tenderness, and love, bring to life what Hector tells Miguel and Maria: "**Men and women, we were made for each other.**" Indeed, there's a certain atmosphere around happily married couples that's hard to put into words. It's a together-ness, a one-ness. You can barely picture the husband without the wife, and vice versa. There's a deep understanding between them, nurtured by many years of conversation, and of shared silence. Years of joy, and of shared difficulties. These faithful husbands and wives remind us of Jesus' description of married couples: "**So they are no longer two, but one flesh.**" (Mt 19:6). Like Hector and Rosa do for Miguel and Maria, these long-married couples can give young people an example of how beautiful and life-giving marriage can be.

With Hector and Rosa in mind, consider what it means that men and women are "made for each other." We might think of "soul-mates" here, but it's something much deeper. It has to do with what it means to be a human person and what truly makes us happy and fulfilled. The meaning of the human person is rooted in the truth of creation. Marriage too is rooted in creation. In fact, the meaning of the human person and the meaning of marriage are inseparable. To discover the meaning of both, we need to go "back to the beginning" as Jesus himself invites us (see Mt 19)—back to the truth of creation which we find in the book of Genesis.

From the beginning...

As we read in Genesis (1:1-2:25), men and women are created in the image of God:

“God created man in his image; in the divine image he created him; male and female he created them” (Gn 1:27). From Genesis we learn that:

- Men and women are **equal but different**: equal in dignity, and yet different and complementary as male and female.²
- This is a **great good!** Sexual difference, which includes the human body, is not a mistake but part of God’s perfect plan. To be male or female is something to be cherished as “**a reality which is good and willed by God.**”³
- Every human person, male and female, is **called to love**,⁴ to live the gift of self, since he or she is made in the image of God who is Love.⁵ Whether we’re called specifically to marriage or called to embrace celibacy or virginity for the sake of the Kingdom, we are all called to love as Jesus loved.⁶ Every human person is **a unity of body and soul.**⁷ We’re more than just material stuff: a soulless, albeit well-organized collection of cells, muscles and tissue. Our bodies too are more than just shells. The human body has profound meaning. When Adam encounters Eve for the first time, he cries with joy, “This one, at last, is bone of my bones and flesh of my flesh” (Gn 2:23). *Because of her body* Adam recognizes Eve not only as a fellow human creature taken from his side as an equal but also as a suitable partner. She is like him and yet different: she **complements him**. The human body is neither optional nor insignificant. Instead, the body is filled with meaning for it **reveals and communicates the person.**⁸

Marriage: two-in-one-flesh communion

When he says that man and woman are “made for each other,” Hector is putting in simple terms a truth that is basic to being a human person, male or female: the bodies of a man and a woman speak a particular language that we must listen to—a language that we do not create ourselves but rather receive. This language is written into our very bodies. It is first a language of being a son or a daughter, being beloved (made to be loved).⁹ It’s also a language of *love* and *openness* to the other, particularly to the other sex, and thus a language of *communion*, the calling to become a gift to another person. In short, the language of the body is that of *gift*: man is “for” woman and woman is “for” man.¹⁰

Through their bodies, through their sexual difference, man and woman are uniquely capable of forming a special *communion of persons* that uniquely reflects God's own life, a communion called *marriage*. Rosa puts it well: "Only a man and a woman, through their bodies, with their whole selves, can speak the language of married love." The two-in-one-flesh communion of husband and wife is a great good in itself, and it has great significance for all of society as we will explore below. Scripture attests that this communion, *marriage*, images Christ's love for His Church.¹¹ Jesus' love shows us the perfection of married love: freely given, faithful until death (even death on a cross), and fruitful in bringing salvation to all the world.

Is this just a "fairy tale"?

Is this description of marriage simply idealistic and a thing of the past, or as Maria said, a "fairy tale"? Who among us has not been affected or hurt in some way by the trials and disappointments of troubled or broken marriages? This is why Jesus' invitation to consider the "beginning" is so important and needs to be understood rightly. Jesus was not painting an impossible picture. He was and still is inviting us to a truth that can be lived now. As Rosa said, a strong marriage is possible "if a husband and wife rely on God's help and both work for it together."

But we must face up to the reality that marriage has not been lived well for more than fifty years, and thus as an institution it has not fared well in various countries. Instead of strengthening marriage and encouraging men and women to live strong marriages, cultural trends and laws have seemed bent at every turn toward weakening marriage. Due to the widespread use of contraception, sterilization, and the approval of no-fault divorce laws, faithfulness and fruitfulness have largely been redefined out of marriage. What's left are the two essential elements: man and woman, and those are now under attack by law and culture. Defending the importance of sexual difference in marriage is crucial. But even more crucial is presenting again to a jaded, hurt society the *full* truth of marriage: one man and one woman, open to life, committed until death.

This is why the witness of men and women living their marital vows in love is so important and powerful. When we encounter married couples like Hector and Rosa, we see—in the flesh—what it means that men and women are "made for each other." We see all the little ways and gestures that help a husband and wife live out their marital communion and express their one-ness. We see the ways that their masculinity and femininity complement each other: how husband and wife help each other be the best

man and woman they can be, how they model spousal love to others, and, if so blessed, how they help each other be the best father and mother for their children. Man and woman are “made for each other” because they are uniquely capable of living out the fruitful communion of marriage.

>> **DISCUSSION QUESTIONS:**

1. *How would you put in your own words what Hector said, that men and women are “made for each other”?*
2. *Give an example of a “Hector and Rosa” in your life, and how they have lived out their vocation to love in marriage.*

Going deeper: The spousal meaning of the body & married love

Spousal meaning of the body

In his teaching on the theology of the body, Bl. Pope John Paul II said that the human body has a “spousal meaning.” The body, in its masculinity and femininity, speaks a language of *love* and of *openness* to the other, particularly to the other sex. The body is “spousal” because the vocation to love is written in the body. As John Paul said, the body’s “spousal meaning” is “the power to express love: precisely that love in which the human person becomes a gift and—through this gift—fulfills the very meaning of his being and existence.”¹² In this sense, every person’s body has a spousal meaning, whether male or female, single or married. Everyone is called to “take up” the meaning of their body and live it in truth.

Marriage: a unique kind of love

Within marriage, the universal vocation to love takes on unique characteristics. Every person is called to love, but **marriage calls for a very unique kind of love and commitment.** Hector said it well: marriage means giving yourself *completely* to your spouse. He tells Miguel that marriage is more than just splitting the rent! Marriage calls husband and wife to commit to each other *until death* and to entrust themselves to each other *totally*, body and soul. No other relationship on earth is like this. No other bond between two persons is as all-encompassing as marriage. This is why sexual difference

is absolutely essential here. As Rosa said, without sexual difference, without a man *and* a woman, the language of married love cannot be spoken *at all*. Sexual difference is the underlying foundation of married love.

Married love: unitive and procreative

In other words, the sexual difference of husband and wife is what enables their love to be truly *marital*, that is, both *unitive* and *procreative*. When husband and wife come together sexually, when they offer each other the gift of their entire self in and through their bodies, they form an incredibly intimate *union* that is *procreative in kind*. This means that it is the *kind of union* from which new life comes.¹³ We could say that the words “spoken” by husband and wife in the marital (sexual) act are: “I love you and give myself totally and completely to you” and “I am willing to become a father (or a mother) with you.” The same act that unites a man and a woman in the closest bond of intimacy also opens them to receive the gift of a child. Today, we might be tempted to believe that the sexual act means only what we want it to mean, a merely recreational activity, or even that it is altogether *meaningless*. But our bodies teach us otherwise.¹⁴

>> DISCUSSION QUESTIONS:

1. *What makes the married love unique from every other kind of love?*
Why does married love require both a man and a woman?

2. *What are some examples of how our culture treats sex as meaningless?*
Do you think this helps people or hurts them?

THEME 2:

Children are a gift and deserve a married father and mother

"Marriage is a gift. Husband and wife, father and mother together. But some people don't choose to see it that way. When they don't, people get hurt, especially children. Children need a mother and a father."

-Hector [25:56]

Key Topics: FRUITFULNESS OF MARRIED LOVE, SEXUAL DIFFERENCE NECESSARY FOR FRUITFULNESS, CHILDREN AS GIFT, IMPORTANCE OF FATHERS AND MOTHERS, SINGLE PARENTS, INFERTILITY, ADOPTION

Have you ever been to a house that has a “wall gallery” like the one in Hector and Rosa’s guest room? Maybe in your own home there’s a collection of family photos—parents, children, grandparents, aunts, uncles, and so on. Maria was drawn like a magnet to Rosa’s family pictures and of course Miguel’s baby photos! These pictures illustrate—literally—the truth that fruitfulness—openness to the child—is at the heart of marriage.

Marriage is made for life

It is *because* men and women are “made for each other” that marriage is “made for life.” In giving themselves to each other in love, husband and wife also give each other the possibility of becoming father and mother together.

In fact, fruitfulness is at the heart of love itself. In their 2009 pastoral letter on marriage, the bishops of the United States wrote, “It is the nature of love to overflow, to be life-giving.”¹⁵ Nowhere is this seen more clearly than when a husband and wife welcome a child into their family.

Procreation is *participation* in the creative work of God. God is the sole Author of Life. But in breathtaking humility, He invites men and women to participate in the momentous task of bringing new life into the world. In fact, father and mother are

necessary for procreation. The capacity to procreate, to bring forth new human life, is inscribed in the very bodies of men and women, in their sexual difference. Without sexual difference, conception would be impossible.¹⁶ As Rosa tells Miguel and Maria, “only a man and a woman together...can be open to God’s gift of life.”

The gift of children

The sense of wonder parents have at the conception and birth of a child reminds us that **every child is a gift**. Indeed, the Church teaches that children are the “supreme” or highest gift of marriage.¹⁷ Each and every child conceived and born into the world is a unique and unrepeatable human person, willed by God for his or her own sake.¹⁸ A child is not a piece of property or something that is “owed” to someone. No one has a “right to a child.” Instead, when it comes to procreation, **only the child possesses genuine rights:** the right to be conceived in a loving act between his or her married mother and father, and the right to be respected and protected from the moment of his or her conception.¹⁹ We sometimes forget a basic fact: *every child has a mother and a father.* When we reflect on this fact, we can see more clearly that a just society would seek, as much as possible, to ensure that children are welcomed and raised in the loving home of their married mother and father.

Married mothers and fathers matter

It’s clear that Maria’s life has been strongly affected by her father’s abandonment of their family. When she opens up to Rosa about this sad situation in her life, her pain is palpable.

Unfortunately, Maria is far from alone. Many children grow up without one or both of their parents in the home, more often their father. Men and women like Maria who are hurting from this absence may wonder whether lifelong marriage is even possible. The brokenness of their own family of origin can generate uncertainties about trust, commitment, love and marriage that remain deep within the heart and need love and time to heal or even to acknowledge.

Maria’s experience witnesses to the importance of mothers and fathers for children. There’s something irreplaceable about a mom and a dad. Their presence to their children matters. Their sexual difference matters. And especially, their marriage to each other has enormous importance for their children.

Married fathers and mothers each bring different gifts to the shared task of raising

children. First of all, they bring their covenant of love to bear on all their relationships both inside and outside the home. Children learn how to love, how to trust, and how to respect the equal dignity of all men and women through their mom and dad's love and example.

Second, a husband and a wife bring their own unique selves to the task of parenting. **Only a woman can *mother* and only a man can *father*** in the truest sense of the words. This is not about mere “functions” or “roles” in the home but rather about the masculine or feminine presence they give to their children. Both father and mother participate in all the tasks of child-rearing, but they do so as a *man* or as a *woman*. **Mothers and fathers are not interchangeable.**

So what about the Marias of the world?

Acknowledging the great importance of fathers and mothers together does not overlook the heroism often lived by single mothers or fathers. Rather, it affirms them but also provides a realistic assessment: single parenting takes great sacrifice, and it neither is, nor should it be treated as, an ideal or norm. Many people in our society have experienced the loss of their father or mother, or their spouse, through death, separation, or abandonment. Immigrant families, too, sometimes bear long periods of separation from close family members. **The Church reaches out to single parents and struggling families with pastoral care**, acknowledging their often heroic efforts to care for their children in difficult circumstances. As Rosa said to Maria, “You must be very proud of your mother.”

Redefining marriage is unjust to children

At the same time, recognizing the difficult situation of single parents is very different from *deliberately depriving* a child of a married father or mother or contradicting the natural and unique meaning of marriage. Children are more than just lifestyle choices of adults. Advocating for parenthood outside of marriage, whether by singles or by non-married cohabiting couples, ignores the truth inscribed into the child’s very being that he or she has a mother and a father and has been made to be welcomed by a married mom and dad. Similarly, **redefining marriage to include two persons of the same sex says to children that their desire for a father and a mother together does not matter**. It says that moms and dads are optional—that one or the other is dispensable. Redefining marriage therefore eliminates the only institution whose fundamental

purpose includes ensuring that children are given the best chance of being raised by their own father and mother together in a stable, loving home. While single parents can still honor the importance of sexual difference by recognizing the *lack* caused by the absence of a father or a mother, two men or two women who raise a child are sadly unable to witness to the importance of fathers and mothers.

Rosa is right: children need a mother and a father. The Marias of the world need and deserve a mother and a father. In fact, it is their birthright. Redefining marriage affects the most vulnerable persons among us, children.

>> **DISCUSSION QUESTIONS:**

1. *Why doesn't anyone have a "right" to a child, even if they really want one?*
2. *Speaking from experience, how did your mother and father show their love for you in different ways? Or, if one of them is not present in your life, what did you miss most?*
3. *Why is protecting and promoting marriage as the union of one man and one woman a matter of justice for children?*

Going deeper: What about infertile couples?

Rosa hinted that her mother and father carried the heavy cross of infertility after her birth: “I come from a small family too,” she tells Maria. “My mother couldn’t have children after me.” Not every married couple is blessed with children, and the inability to conceive or to bring a baby to full term can be a great source of sorrow for a husband and wife. The Church reaches out with tenderness to infertile couples. She reminds them that their marriage still retains its great value, even if they are never blessed with children of their own.²⁰

Even when a husband and wife are not blessed with the gift of a child, their union is still good and fruitful. They still form a union that is *procreative in kind*, that is, a one-flesh communion that expresses total self-gift and openness to children. This is not the case with two men or two women. Because they lack sexual difference, two persons of the same sex can never form a one-flesh union that is *procreative in kind*. Put another way, sexual acts between two men or two women are not the kind of acts that would ever bring a child into the world. For this reason, it is false to claim that an

infertile husband and wife and two persons of the same sex are “identical” because both cannot have children.

In addition, an infertile husband and wife are uniquely poised to welcome a child into their home through adoption or foster care because they can offer that child the great gift of a father and a mother.²¹ It is important to remember that adoption compensates for a *loss*. A child being placed for adoption has already suffered the sad separation from his or her mother and father, for a variety of reasons. Adoption is a generous act toward a child in need, and it is different from deliberately depriving a child of a mother or father. Adoption takes its form—its basic structure—from the conjugal and generative relationship of husband and wife, father and mother. It always should respect and not contradict the natural reference point of marriage. This is why adoption of a child by two men or two women in a sexual/cohabiting relationship is never morally permissible.²² It’s not a question of parenting competency or the desire to love and provide care. It’s a question of social justice and the ability to provide love and care as a mother *and* a father—in such a way that the meanings of marriage, sexual difference, and mothering-fathering are upheld and not redefined.

>> **DISCUSSION QUESTIONS:**

1. *If you or anyone you know has experienced infertility and/or miscarriage, what did it teach you about the fruitfulness of married love?*

2. *How are an infertile husband and wife different from two men or two women, even if both want a child and are unable to have one?*

THEME 3:

Marriage and the common good

**"Miguel, you know I worked my entire life with bricks
and stones, building things. I built this house.
These walls are strong because the foundation is strong.
Strong families are like that."**

-Hector [21:57]

*Key Topics: MARRIAGE'S CONTRIBUTION TO
THE COMMON GOOD, MARRIAGE AS A JUSTICE ISSUE*

Miguel's parents are concerned about him. "We knew they were together," begins Teresa. "And then we find out they're *living* together," adds Roberto. Why are Miguel's parents so concerned that he's living with his girlfriend? Why do they plan a "covert operation" in the hopes that Abuelo can talk some sense into his grandson?

There could be many reasons for their concern. But a few likely reasons are that they're concerned that Miguel and Maria are starting off on the wrong foot, that Miguel is not treating Maria like a man should before marriage, and that both are mistaking marriage to be just a private affair or decision between two people. But as Hector puts it, "**Marriage isn't just personal—it's public too.**" Many like Miguel and Maria don't often realize how much their personal decisions and actions affect everyone starting with themselves and their immediate family and extending out to society as a whole. When a man and woman deliberately choose to cohabit instead of getting married, they're *acting* like they're married, but without the public recognition and responsibilities that come with marriage. No vows are exchanged. No witnesses are present. No commitment is celebrated by the community.

Marriage is the foundation of society

Why does this matter? Because, as Hector goes on to say, marriage is "the basis of society." Marriage matters to the common good—"the good of 'all of us'" living together in society.²³ Using Hector's analogy, just as houses need strong, secure foundations to endure the test of time, so society needs a strong, secure foundation that will last.

The family, founded on marriage, is that foundation. By publicly joining hands in marriage, a man and a woman join their two families into one family, promoting greater connections between people. The very bond of a husband and a wife has unique, public meaning! And by being open to the gift of new life and generously welcoming and raising children, the next generation, husbands and wives further the very existence of society and uniquely witness to the precious gift of human life to those around them, encouraging all of us to build a culture of life and hope.

Marriage teaches society what it means to be human

When we view the unitive and procreative meanings of married love within their proper public and social framework, we can see that they embrace much more than a “private” significance. **The family, founded on marriage,²⁴ plays a key educational role in society.** Catholic social teaching calls the family “the primary place of ‘humanization’ for the person and society.”²⁵ This means that the family teaches its members what it means to be human.

It does this, first, by giving family members and society a *model of relationship* where each person is both *connected* with everyone else but also *uniquely important* as an irreplaceable family member: husband, wife, father, mother, daughter, son, sister, brother, and so forth. Each of these words describes both a *relationship* between people and also an *identity* that no one else can fill in exactly the same way. Contrast this to an industrial workplace where workers are interchangeable, or to a bureaucracy where people are numbers, and you will see how wonderfully unique the family is. Being born into and raised within a family, sons and daughters learn that they are “familial beings” fundamentally connected to other people, and not just isolated individuals.

The family also teaches everyone what it means to be human by teaching them what it means to love and be loved. At the heart of the family is the “dynamism of love” that exists between husband and wife.²⁶ Love is a decision, not just a feeling. Love is proven by day to day faithfulness in every area of life. Hector and Rosa, for example, said a total and complete “yes” to each other until death at their wedding. This “yes” of radical acceptance—a “yes” to the person that can never be revoked—radiates out to the rest of their family and to society. The radical “yes” of marriage teaches the world that human beings are loved for their own sake and not for what they can do or contribute.

The unitive and procreative dimensions of marriage are therefore social realities, foundational in fact to Catholic social teaching.²⁷ Marriage is not just about the private

interests of the spouses, nor is it limited to conceiving and giving birth to the gift of children. Marriage is the fount of the family. It includes not only the raising, education, and formation of children, but also the ongoing formation and love of husband and wife, and the witness to and passing on of that formation and communion to all who encounter that family, and to all of society.

Marriage is a matter of justice

Because of the essential contribution marriage makes to society, the U.S. bishops are right in saying, “To promote and protect marriage as the union of one man and one woman is itself a matter of justice.”²⁸ In particular, as stated in a previous section, **promoting and protecting the family founded on marriage as the union of a man and a woman is a matter of justice for children.** All kids have a mom and a dad, and they deserve the best chance at knowing and being raised by their married mom and dad together. Promoting and defending marriage gives kids the best chance of growing up in a home with both their father and mother because marriage permanently unites a man and woman with each other and with any children that come from their union. Marriage is the only institution that does this. To erode or redefine it in any way, such as redefining marriage to include two men or two women, does an injustice to children and to society. Men and women, husbands and wives, fathers and mothers—they matter. It matters that every child has a mother and a father. The truth of marriage matters. This is why Hector and Rosa, and Roberto and Teresa, want Miguel and Maria to see the bigger picture and the truth of things.

Hopefully, Abuelo’s loving words helped Miguel and Maria to understand that marriage is not just a private affair. **Strong families, founded on strong marriages, are the foundation of a strong society.** When marriage and family is weak, then society is weak. To build a stronger society with stronger families, marriage needs to be strengthened and promoted, not redefined.

>> DISCUSSION QUESTIONS:

- 1. Hector says that the family is the foundation of society. What are some examples of how society is weakened when it lacks strong marriages and families?*
- 2. In your own words, how is protecting marriage a matter of justice, particularly for children?*

Going deeper: Concrete benefits of strong marriages and families

Marriage and the family are the foundation of society. It is no surprise, then, that they provide concrete benefits to husbands, wives, and children. In contrast, men, women, and especially children suffer negative consequences when marriage is lacking. While no study could ever exhaustively detail *all* of the contributions that a husband and wife bring to society, or that mothers and fathers give to their children, studies can help us see the very concrete ways in which marriage and the family benefit society.²⁹

For example: married men and women have better health, experience less depression, have more meaningful sexual relationships, and have greater economic stability than unmarried persons.³⁰ Married women have a decreased risk of being a victim of domestic violence,³¹ and are much less likely to abort a child in the case of an unexpected pregnancy.³² Married men are less likely to commit a crime or drink to excess,³³ and married fathers tend to have better relationships with their children.³⁴ Children benefit immensely from being raised by a married mother and father. They are less likely to grow up in poverty³⁵ or be a victim of abuse or a violent crime,³⁶ and more likely to graduate from high school³⁷ and go to college.³⁸ Girls raised by a married mother and father are less likely to become pregnant as a teenager.³⁹ Boys raised by a married mother and father are less likely to have behavioral problems.⁴⁰

>> **DISCUSSION QUESTIONS:**

1. *Out of the examples listed of how marriage benefits society, which surprised you? Or which could you relate to?*

THEME 4:

Marriage and religious liberty

"If the definition of marriage is changed—legally—it would make the Church's teachings against the law."

—Rosa [25:30]

*Key Topics: MARRIAGE REDEFINITION AND RELIGIOUS LIBERTY CONFLICTS,
TYPES AND EXAMPLES, RELIGIOUS EXEMPTIONS*

Would you be surprised to find out that Rosa and Hector are Catholics? Probably not. From the first time they're seen in the film, elements of their Catholic faith are consistently present: from praying together in church, to the religious artwork in their home, to their pride and joy in knowing and sharing their faith with Miguel and Maria. The importance of their faith to them is crystal clear. It permeates their lives and is their solid foundation.

For people of strong faith, like Hector and Rosa, there is another issue when it comes to marriage law and the proposal to redefine it to include two men or two women. As Rosa points out, redefining marriage in the law would place the Church's teaching in conflict with the law. In effect, **it would make the Church's teaching on marriage, literally, *against* the law.** This would cause conflicts with religious liberty. In fact, it already has.

Religious liberty: the right to live by one's faith

Religious liberty (also called religious freedom) is “our first, most cherished liberty.”⁴¹ Bl. Pope John Paul II described religious liberty as “the right to live in the truth of one’s faith and in conformity with one’s transcendent dignity as a person.”⁴² Religious liberty has to do with *human dignity*, with the ability, and responsibility, of men and women to seek the truth. Therefore, religious liberty is not a “privilege” generously (or grudgingly) bestowed by the government. Instead, it is something owed to every human person.

Religious liberty is more than just “freedom to worship.” It also includes the ability to live one’s life as a believer *in public*. And it applies to both individual believers *and*

groups of believers, such as a church or religious organization. Religious liberty means that no one can be forced to act against their convictions, or restrained from acting in accordance with their conscience.⁴³

Redefining marriage threatens religious liberty

Changing marriage law to include two persons of the same sex would have a direct effect on religious liberty. The legal definition of marriage affects many types of law: estate law, health insurance law, tax law, and so forth. **Redefining marriage in the law changes not just one law, but *hundreds* if not *thousands* of laws at once.** Since the Church and the State would disagree on what marriage is, a large range of conflicts would—and has already—emerge between the law and religious institutions, families, and individuals.

Sometimes, concerns about the religious liberty consequences of marriage redefinition are not taken too seriously by those responsible for the common good or are simply not on the radar for most people. However, people on both sides of the marriage redefinition issue agree that there are significant consequences for religious liberty.⁴⁴ To understand these consequences, it's important first to recognize **that the most immediate threat is *not* that ministers would be forced to officiate at “weddings” of two men or two women.** This is just unlikely to happen (despite the fact that the question could end up in court, costing the Church massive amounts of time and money). Unfortunately, this claim appears often and is sometimes used by those who want to dismiss attention to real religious liberty concerns. More likely and pressing consequences to religious liberty include but are not limited to the following examples:

- Religious institutions, like a school, are forced to keep as employed leaders or teachers those who have obtained a same-sex “marriage” or who have advocated for marriage redefinition in open contradiction to the school’s fundamental values.
- Religiously-owned wedding businesses, like a caterer, are forced against their conscience to provide services for a same-sex “wedding” ceremony.
- Religious institutions, like hospitals, are forced to provide spousal benefits, like health insurance, to an employee’s same-sex “spouse.”

- Support for marriage as the union of one man and one woman is treated like hate speech and punished with fines or firing.
- Licenses are denied to persons who disagree with marriage redefinition, for example town clerks.
- Government funding and grants are denied to groups who believe that marriage is between one man and one woman, for example adoption agencies.

Unfortunately, the list could go on. This shows how important marriage is as a natural and public institution and how embedded it is in the law. It would be difficult if not impossible to anticipate all the various potential consequences of redefining marriage in the law. Rosa's words may be unsettling but they deserve close attention: ultimately, **changing marriage law will make the Church's teaching, as well as the moral convictions of anyone who supports marriage protection, against the law.** And that's a perilous place to be in.

Are there religious liberty protections?

Religious exemptions, which are often attached to marriage redefinition bills to give the appearance that religious entities will receive protections, have proven to be inadequate. They often are very limited, for example only protecting clergy from being forced to officiate at a same-sex ceremony (which, as we saw above, is not a pressing concern). But even more importantly, marriage as the union of one man and one woman is a great good in itself and can never be sacrificed for the sake of religious protections.⁴⁵ This means that even the seemingly best religious liberty protections do not justify allowing marriage to be redefined. Injustice is simply that—injustice—and nothing can justify allowing for or advancing it. In the end, marriage and religious liberty are both great goods which will stand or fall together.

>> **DISCUSSION QUESTIONS:**

1. *What is your reaction to Rosa's statement that changing marriage law would make the Church's teaching on marriage "against the law"?*
2. *What other scenarios can you see happening if marriage law is redefined?*

Going deeper: Law teaches

Civil law has a limited but important purpose. As Hector and Rosa explained, laws are not just about preventing people from hurting each other. “Laws should protect what’s true,” said Hector. “And beautiful,” added Rosa. In other words, laws have an educational role. Laws teach. They have a formative influence on society and are also affected by society, for good (if just) or for ill (if unjust).

The fundamental standard of any law should be: is it true and just? That is, is it in accord with the truth of the world, with the natural moral law and the intrinsic dignity of the human person? When it comes to marriage law, we have to ask whether the definition of marriage proposed by a law is true. If not, it is an unjust law.

As we have seen, sexual difference—the unitive and fruitful relationship of man and woman—is at the heart of marriage. The nature of marriage precedes religion, government, and civil law. Any law that attempts to redefine sexual difference out of marriage is attempting to redefine something that in essence cannot be redefined. Such a law is no longer a just law. Instead, it is an attempt on the part of lawmakers to codify in law—and enforce through sanctions—an untruth and, therefore, an injustice.

A law that redefines marriage would teach many false lessons. It would teach that marriage is not a total, complete gift of one man and one woman to each other. It would teach that men and women don’t matter for marriage, and that fathers and mothers don’t matter for children. It would teach that marriage is more about validating adult romantic relationships than about recognizing the inherent goodness of the male-female union for their own family and for all of society.

Keeping in mind the purpose of law can help us see why it matters that marriage—the union of one man and one woman—should be promoted and protected by law. Christians should care about civil law out of love for our neighbors and especially our children, who will be negatively affected by an unjust law and will have to navigate the consequences for generations to come.

>> DISCUSSION QUESTIONS:

1. *Discuss some of the “false lessons” the law would teach if marriage were redefined.*

2. *What happens to us and to society when we ignore or reject the natural moral law (the law written on our hearts)?*

THEME 5:

Persons who experience same-sex attraction

**"Miguelito. We all want Tati to be happy.
But true happiness and freedom can only
come from living according to the truth
of who we are as man and woman,
since this is how God made us."**

-Rosa [22:36]

Key Topics: AUTHENTIC MEANING OF SEXUALITY, CHASTITY,
DIGNITY OF PERSONS WITH SAME-SEX ATTRACTION,
WHY UPHOLDING MARRIAGE IS NOT DISCRIMINATION

Although Miguel's cousin Tati never appears in the film, she plays a key role. Tati, a woman in a romantic relationship with another woman, is close to everyone's minds and hearts as the discussion turns to the definition of marriage. As Miguel says, "How does Tati marrying her partner hurt anyone?" And later, "Tati is like a sister to me. We just want her to be happy."

Rosa's response models how to navigate such a difficult, and often emotional, conversation. She agrees wholeheartedly with Miguel: "We all want Tati to be happy." But then she goes deeper and asks in essence: What is happiness? While it can be easy to think that happiness is getting to do whatever we think will make us happy, that can't be the whole story. We've all had experiences when something we thought would make us happy—say, staying up all night watching movies and eating junk food—made us exhausted and gave us a stomachache!

Rosa gently reminds Miguel and Maria that true happiness, and true freedom, are always connected with truth. Only when we act in accord with the truth of who we are will we be happy. And, Rosa adds, that means who we are *as a woman or as a man*. Our bodily nature is an inescapable fact of our existence. To be human is to not only "have" a body; to be human is to *be* an embodied person, since our identity is so intimately connected with our bodily nature. And as we saw earlier, a fundamental fact of the body is that it is *gendered*: we are created male and female. And as Hector said, men and women are created "for each other."

The vocation to chastity

It can be a difficult truth to accept, and is certainly not very popular today, but our bodies have a language that can be spoken truthfully...or not. The virtue of chastity is what allows us to speak the language of our bodies truthfully and, in doing so, to authentically love others. Every person is called to the lifelong task of cultivating chastity.⁴⁶

When it comes to sex, only in marriage can a man and a woman truly “speak” everything their bodies are meant to say: “I love you totally and completely, and I’m willing to be father or mother with you.”⁴⁷ This language is written in the body, as we saw earlier. In contrast, sexual intimacy outside of marriage (fornication or adultery), the use of contraception within marriage, and masturbation are all offenses against chastity because they fail to speak the full truth of sexuality and married love: total, faithful, and fruitful.⁴⁸

In a similar way, sexual acts between two persons of the same sex can never speak the truth our sexuality is meant to speak. They can never bring about bodily union, and they can never be open to life. It is for this reason that the Church teaches that homosexual acts can never be approved.⁴⁹ This is a hard teaching for many, but it is an invitation to the true happiness and true freedom that comes from living in harmony with the truth of our bodies, as men and women.

The Church says clearly that persons with same-sex attraction must be treated with dignity, respect and love: “Every sign of unjust discrimination in their regard should be avoided.”⁵⁰ As Rosa and other family members insist, Tati is and will always be a beloved member of the family. But, as every parent knows, affirming and accepting Tati as a beloved daughter does not mean approving all of her choices or actions. There really is a difference between marriage and every other kind of relationship. Affirming and promoting marriage’s authentic definition in no way denigrates those with same-sex attraction. In contrast, it affirms their need, too, for a father and a mother, and for a strong society based on marriage. Distinguishing between marriage and other relationships is not discrimination; it’s simply being honest about what marriage is: a one-flesh communion open to the gift of life.⁵¹

>> DISCUSSION QUESTIONS:

1. *Why can only a married man and woman “speak” the language of sexual love honestly to each other?*

2. *What are some ways to show love and support to friends and family members with same-sex attraction without supporting the choice to act on that attraction or embrace that lifestyle?*

Conclusion: Leave a legacy

Hector and Rosa's promise to each other of permanent, faithful, and fruitful love was nourished and strengthened by their faith. They would be the first ones to admit that it is God who has kept them together, not their own efforts alone. As Hector acknowledges before the anniversary meal begins, marriage is a "gift from God."

Marriage and the family are indeed great gifts. No marriage and no family are perfect, but that is why grace, forgiveness, and striving to live a life of self-giving love are so important. The family is a school of love. When there is misunderstanding or confusion among family members, the family is the ideal place where difficulties, sorrows, and confusions can be addressed through a witness of love, forgiveness, and patience that has borne the test of time.

Hector and Rosa's conversation with Miguel and Maria demonstrates this witness of love. Their love of Tati and their entire family also demonstrates this witness. Hector and Rosa's words come not only from a knowledge gained through study but from a wisdom gained through experience. Even if Miguel and Maria still struggle to accept everything that Abuelo and Abuela offer about the truth of marriage, they know that Hector and Rosa are living this truth and leaving a legacy of love and truth for their children, grandchildren, and God willing, great-grandchildren.

Whether or not we are called to marriage, we are all called to leave a legacy of love and to witness to the beauty of marriage and the family. What can we learn from Hector and Rosa? For one thing, we can learn to be not afraid to love, reach out, and witness to the truth in love even when it's difficult. Ultimately, the witness of loving husbands and wives and their families, our own faithful witness to God's plan for marriage, and the loving words and conversations we seek to have with others about God's plan, will help build a renewed culture of the family.

Proclaiming the truth about marriage and the family is worth every effort. May we follow Jesus and assist him in his work of opening hearts to the truth: *Have you not read that from the beginning the Creator "made them male and female"...* (Mt 19:4). Marriage is unique for a reason.

FOR MORE INFORMATION:

Scriptural background on marriage: Matthew 19 and Genesis 1-2 form a key Scriptural foundation for the true nature of marriage as the permanent and exclusive union of one man and one woman. These passages witness to the unique truth, goodness, and beauty of sexual difference and complementarity between man and woman, which serve as the doorway to the one-flesh communion of persons only realizable between a man and a woman in marriage.

Scripture also manifests the fact that, in light of sin, a proper and full appreciation of marriage and human sexuality has not always been apparent in human history. For example, there are passages in Scripture which indicate the harm and sinfulness of sexual activity outside of marriage and in particular between persons of the same sex.⁵² These passages reflect truths often rejected or confused throughout history up to our present day. In particular, the significance of marriage became especially visible in the developing understanding of God's covenant with his people in spousal terms, which foreshadowed the relationship between Christ and his Bride, the Church.⁵³ The Bible confirms that marriage is a relationship constructed on the basis of heterosexual difference. Instances of polygamy and abusive conduct in the Old Testament demonstrate the limited consciousness and societal practices of the time. Even when committed by those whom God called, such acts are always presented as born of hardness of heart and in need of right ordering. The subsequent teaching of the prophets and of the Wisdom literature rebuilt the consciousness of the people about the true nature and dignity of marriage. In Matthew 19 Jesus confirms the teaching of the book of Genesis that from the beginning man was created "male and female" (cf. Gn 1:26-27) and that for this reason "the two shall become one flesh" (cf. Gn 2:24).

Recent Church teaching on marriage and the family and other resources: Most notably, Pope John Paul II taught about the "theology of the body" and the "nuptial or spousal meaning" of the human body.⁵⁴ In service to the gifts of Divine Revelation and human reason, the Magisterium has taught about the nature of marriage, the family, the dignity of the human person, and human sexuality in various instances.⁵⁵

ENDNOTES

1. See Bl. John Paul II, Audience (Dec. 1, 1999), http://www.vatican.va/holy_father/john_paul_ii/audiences/1999/documents/hf_jp-ii_aud_01121999_en.html.
2. See *Catechism of the Catholic Church* [CCC], no. 369, http://www.vatican.va/archive/ENG0015/_INDEX.HTM.
3. CCC, no. 369.
4. See Bl. John Paul II, Apostolic Exhortation *Familiaris Consortio* on the role of the Christian family in the modern world (1981), no. 11, http://www.vatican.va/holy_father/john_paul_ii/apost_exhortations/documents/hf_jp-ii_exh_1981122_familiaris-consortio_en.html and CCC, no. 1604: “God who created man out of love also calls him to love—the fundamental and innate vocation of every human being.”
5. See 1 John 4:7–16 and CCC, no. 221: “God himself is an eternal exchange of love, Father, Son, and Holy Spirit, and he has destined us to share in that exchange.”
6. The Second Vatican Council taught that because of the human person’s likeness to God, the human person “cannot fully find himself except through a sincere gift of self” (Pastoral Constitution *Gaudium et Spes* on the Church in the modern world [1965], no. 24, http://www.vatican.va/archive/hist_councils/ii_vatican_council/documents/vat-ii_cons_19651207_gaudium-et-spes_en.html).
7. See CCC, no. 362.
8. See Bl. John Paul II, Audience (November 14, 1979), http://www.vatican.va/holy_father/john_paul_ii/audiences/catechesis_genesis/documents/hf_jp-ii_aud_19791114_en.html, for example: “The body reveals man.”
9. The body witnesses to man’s “filiality,” each person’s identity as a son or a daughter. No one is the author of their own existence, but rather each person receives his or her existence *from another*—from his or her mother and father, who mediate God’s creative action through their own act of conjugal love. Even in sad situations where the parent-child relationship is strained or seems to be broken, the filial identity remains. Bl. John Paul II taught that each person traces his or her origin back to God the Father: “God himself is present in human fatherhood and motherhood...God ‘willed’ man from the very beginning, and God ‘wills’ him in every act of conception and every human birth” (*Letter to Familias* [1994], no. 9, http://www.vatican.va/holy_father/john_paul_ii/letters/documents/hf_jp-ii_let_02021994_families_en.html). Even when human fatherhood and motherhood are strained, every person is still a child of God and can call him “Father.”
10. See Bl. John Paul II, Audience (January 9, 1980), http://www.vatican.va/holy_father/john_paul_ii/audiences/catechesis_genesis/documents/hf_jp-ii_aud_19800109_en.html. Note that while the original Italian includes the word “for” twice, the English translation on the Vatican site omits “for.”
11. See Ephesians, 5:21–33 and CCC, no. 1604.
12. Bl. John Paul II, Audience (January 16, 1980), http://www.vatican.va/holy_father/john_paul_ii/audiences/catechesis_genesis/documents/hf_jp-ii_aud_19800116_en.html; see also *Gaudium et Spes*, nos. 22 and 24.
13. As we will see in later sections, even when husband and wife are not blessed with a child, their marital union is still *procreative in kind*.
14. Even on the hormonal level, it is clear that sex is about “babies and bonding.” For example, a powerful hormone called oxytocin is released during sex that promotes feelings of attachment, particularly in the woman. And hormones released during a woman’s fertile time of the cycle have been shown to increase sexual desire in both men and women.
15. USCCB, Pastoral letter *Marriage: Love and Life in the Divine Plan* (Washington, DC: USCCB, 2009), p. 13, <http://www.usccb.org/issues-and-action/marriage-and-family/marriage/love-and-life/>.
16. Even illicit reproductive technologies, which separate the coming-to-be of a child from the sexual act, rely on sexual difference. A male contribution and a female contribution remain essential for new life, even when those “contributions” are immorally separated from the male and female persons.
17. *Gaudium et Spes*, no. 50.

MARRIAGE: UNIQUE FOR A REASON

18. See *Gaudium et Spes*, no. 24: “Man...is the only creature on earth which God willed for itself” and *Letter to Familias*, no. 9.
19. See CCC 2378 and Congregation for the Doctrine of the Faith [CDF], Instruction *Donum Vitae* on respect for human life in its origin and on the dignity of procreation (1987), II, 8, http://www.vatican.va/roman_curia/congregations/cfaith/documents/rc_con_cfaith_doc_19870222_respect-for-human-life_en.html. This means, among other things, that reproductive technologies that replace the conjugal act, such as *in vitro* fertilization, are immoral because they deny the child’s fundamental right to be conceived by a sexual act between his/her parents and not to be produced by a technological act involving third parties. In contrast, reproductive medicine that assists the conjugal act to achieve its intended end of procreation is moral and encouraged, for example appropriate surgical interventions and medicines that correct reproductive anomalies or improve reproductive functions. It is also important to affirm that children who are conceived through immoral means still have full human dignity.
20. See *Familiaris Consortio*, no. 14: “Even when procreation is not possible, conjugal life does not for this reason lose its value” and *Gaudium et Spes*, no. 50: “Marriage persists as a whole manner and communion of life, and maintains its value and indissolubility, even when despite the often intense desire of the couple, offspring are lacking.”
21. See CCC, no. 2379: “Spouses who...suffer from infertility...can give expression to their generosity by adopting abandoned children or performing demanding services for others.”
22. See CDF, *Considerations Regarding Proposals To Give Legal Recognition To Unions Between Homosexual Persons* (2003), no. 7, http://www.vatican.va/roman_curia/congregations/cfaith/documents/rc_con_cfaith_doc_20030731_homosexual-unions_en.html.
23. Pope Benedict XVI, Encyclical *Caritas in Veritate* on integral human development in charity and truth (2009), no. 7, http://www.vatican.va/holy_father/benedict_xvi/encyclicals/documents/hf_ben-xvi_enc_20090629_caritas-in-veritate_en.html.
24. A married husband and wife are already a family, even before they are blessed with a child, and even if they never become father and mother. See Pontifical Council for Justice and Peace, *Compendium of the Social Doctrine of the Church* [CSDC], no. 211, http://www.vatican.va/roman_curia/pontifical_councils/justpeace/documents/rc_pc_justpeace_doc_20060526_compendio-dott-soc_en.html: “The family, in fact, is born of the intimate communion of life and love founded on the marriage between one man and one woman” and no. 215: “The family has its foundation in the free choice of the spouses to unite themselves in marriage.”
25. CSDC, no. 209, quoting Bl. John Paul II, Apostolic Exhortation *Christifideles Laici*, no. 40, http://www.vatican.va/holy_father/john_paul_ii/apost_exhortations/documents/hf_jp_ii_exh_30121988_christifideles-laici_en.html.
26. CSDC, no. 221.
27. See in particular CSDC, ch. 5: “The Family, the Vital Cell of Society” (nos. 209-254).
28. USCCB, *Marriage*, p. 23.
29. For a helpful overview of the many studies done on marriage and the family, see Theresa Notare, PhD, and H. Richard McCord, EdD, *Marriage and the Family in the United States: Resources for Society* (2012).
30. Notare and McCord, *Marriage and the Family*.
31. Notare and McCord, *Marriage and the Family*.
32. Lawrence B. Finer and Mia R. Zolna, “Unintended pregnancy in the United States: incidence and disparities, 2006,” *Contraception* 84.5 (Nov 2011): 478-485.
33. Notare and McCord, *Marriage and the Family*.
34. Notare and McCord, *Marriage and the Family*.
35. Henry Potrykus, Ph.D., and Patrick Fagan, Ph.D., *U.S. Social Policy: Dependence on the Family* (January 2013) and Zakia Redd et. al., Child Trends Research Brief, *Two Generations in Poverty: Status and Trends among Parents and Children in the United States, 2000-2010* (November 2011).
36. Nicole White, Ph.D., and Janet Lauritsen, Ph.D., *Violent Crime Against Youth, 1994-2010* (December 2012) and Notare and McCord, *Marriage and the Family*.

37. Potrykus and Fagan, U.S. Social Policy: Dependence on the Family.
38. Notare and McCord, *Marriage and the Family*.
39. Potrykus and Fagan, U.S. Social Policy: Dependence on the Family.
40. Kristin A. Moore, Ph.D., et. al., Child Trends Research Brief, *Parental Relationship Quality and Child Outcomes Across Subgroups* (April 2011); Deborah A. Cobb-Clerk and Erdal Tekin, Melbourne Institute Working Paper Series, Working Paper No. 23/11, “Fathers and Youth’s Delinquent Behavior” (Oct 2011); Marianne Bertrand and Jessica Pan, “The Trouble with Boys: Social Influences and Gender Gap in Disruptive Behavior” (Oct 2011); and Notare and McCord, *Marriage and the Family*.
41. Statement of USCCB Ad Hoc Committee for Religious Liberty, “Our First, Most Cherished Liberty” (2012), <http://www.usccb.org/issues-and-action/religious-liberty/our-first-most-cherished-liberty.cfm>.
42. Bl. John Paul II, Encyclical, *Centesimus Annus* (1991), no. 47, http://www.vatican.va/holy_father/john_paul_ii/encyclicals/documents/hf_jp-ii_enc_01051991_centesimus-annus_en.html.
43. See CCC, no. 2106 and Second Vatican Council, Declaration *Dignitatis Humanae* (1965), no. 2, http://www.vatican.va/archive/hist_councils/ii_vatican_council/documents/vat-ii_decl_19651207_dignitatis-humanae_en.html.
44. See *Same-Sex Marriage and Religious Liberty: Emerging Conflicts*, ed. Douglas Laycock, Anthony R. Picarello, Jr., and Robin Fretwell Wilson (Lanham: Rowman & Littlefield, 2008).
45. See CDF, “Some considerations concerning the response to legislative proposals on the non-discrimination of homosexual persons” (1992), no. 16, http://www.vatican.va/roman_curia/congregations/cfaith/documents/rc_con_cfaith_doc_19920724_homosexual-persons_en.html: “The Church has the responsibility to promote family life and the public morality of the entire civil society on the basis of fundamental moral values, not simply to protect herself from the application of harmful laws.”
46. See CCC, nos. 2337-2350.
47. See *Familiaris Consortio*, no. 11.
48. See these sections of the *Catechism* for more on these topics: fornication, no. 2353; adultery, nos. 2380-2381; contraception, nos. 2366-2372; and masturbation, no. 2352.
49. See CCC, nos. 2357-2359. It is important to emphasize that the word “disordered” in these passages of the *Catechism* refers to homosexual acts, not to persons with same-sex attraction. Persons who experience same-sex attraction have full human dignity and, like all persons, are called to cultivate chastity and self-mastery.
50. CCC, no. 2358.
51. See USCCB, *Marriage*, p. 22: “It is not unjust to oppose legal recognition of same-sex unions, because marriage and same-sex unions are essentially different realities.”
52. Injunctions against homosexual acts are included in the Holiness Code of Leviticus (Lv 18:22; 20:13), the book of Deuteronomy (Dt 23:17), and St. Paul’s Letters (Rom 1:26-27; 1 Cor 6:9-10; 1 Tim 1:9-10).
53. See Hosea 1-3; Jeremiah 2:2; Ezekiel 16; Isaiah 5:4-8; Song of Songs; Psalm 45; Mark 2:19-20 (cf. Mt 9:14-15 and Lk 5:33-35); Matthew 25:1-13 (cf. Lk 12:35-38); Matthew 22:1-14 (cf. Lk 13:29, 14:7-24); John 3:28-30; 2 Corinthians 11:2; Ephesians 5:21-33; and Revelation 19:6-9, 21:1-2, 9-11.
54. See *Familiaris Consortio*, no. 37; Bl. John Paul II, Audiences (January 2, 9, and 16, 1980) and subsequent references; Bl. John Paul II, Encyclical *Veritatis splendor*, no. 15, http://www.vatican.va/holy_father/john_paul_ii/encyclicals/documents/hf_jp-ii_enc_06081993_veritatis-splendor_en.html. Bl. Pope John Paul II’s series of Wednesday General Audiences on human love in the divine plan, more popularly known as the “Theology of the Body,” remains a source of continual reflection and renewal for the Church in her mission of a New Evangelization and a renewed catechesis on marriage and the human person in light of the mystery of Christ and his call to go back to the “beginning,” to creation itself. Also, works such as: Angelo Cardinal Scola, *The Nuptial Mystery*, trans. Michelle K. Borras (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 2005); Marc Cardinal Ouellet, *Divine Likeness: Toward a Trinitarian Anthropology of the Family*,

MARRIAGE: UNIQUE FOR A REASON

trans. Philip Milligan and Linda M. Cicone (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 2006); and Carl Anderson and José Granados, *Called to Love: Approaching John Paul II's Theology of the Body* (New York: Doubleday, 2009); can serve as sources for helping understand and hand on the Church's teaching.

55. For example, see CCC, nos. 355, 369-373, 1601-1666, 1702, 2201-2213, and 2331-2400. See also *Gaudium et Spes*, nos. 12 and 47-52; Pope Paul VI, Encyclical *Humanae Vitae* on the regulation of birth (1968), http://www.vatican.va/holy_father/paul_vi/encyclicals/documents/hf_p-vi_enc_25071968_humanae-vitae_en.html; CDF, Declaration *Persona Humana* on certain questions concerning sexual ethics (1975), http://www.vatican.va/roman_curia/congregations/cfaith/documents/rc_con_cfaith_doc_19751229_persona-humana_en.html; CDF, Letter on the Pastoral Care of Homosexual Persons (October 1, 1986), http://www.vatican.va/roman_curia/congregations/cfaith/documents/rc_con_cfaith_doc_19861001_homosexual-persons_en.html; CDF, *Donum Vitae*; Bl. John Paul II, Apostolic Letter *Mulieris Dignitatem* on the dignity and vocation of women (1988), http://www.vatican.va/holy_father/john_paul_ii/apost_letters/1988/documents/hf_jp-ii_apl_19880815_mulieris-dignitatem_en.html; CDF, *Some considerations concerning the response to legislative proposals on the non-discrimination of homosexual persons* (1992); Bl. John Paul II, *Letter to Families*; Bl. John Paul II, Encyclical *Evangelium Vitae* on the Value and Inviolability of Human Life (1995), no. 2, http://www.vatican.va/holy_father/john_paul_ii/encyclicals/documents/hf_jp-ii_enc_25031995_evangelium-vitae_en.html; Bl. John Paul II, *Letter to Women* (1995), http://www.vatican.va/holy_father/john_paul_ii/letters/1995/documents/hf_jp-ii_let_29061995_women_en.html; CDF, *Considerations regarding proposals to give legal recognition to unions between homosexual persons* (2003); CDF, *Letter on the collaboration of men and women in the Church and in the world* (2004), http://www.vatican.va/roman_curia/congregations/cfaith/documents/rc_con_cfaith_doc_20040731_collaboration_en.html; CSDC, nos. 144-148 and 209-254; CDF, Instruction *Dignitas Personae* on Certain Bioethical Questions (2008), http://www.vatican.va/roman_curia/congregations/cfaith/documents/rc_con_cfaith_doc_20081208_dignitas-personae_en.html; and *Caritas in Veritate*, nos. 15, 44, and 51. For a compilation of Pope Benedict XVI's reflections on marriage and the family, see Pope Benedict XVI, Family (Washington, DC: USCCB, 2009). See also USCCB, *Marriage: Love and Life in the Divine Plan*.

NOTAS / NOTES

NOTAS / NOTES

El Matrimonio

HECHO PARA EL AMOR Y LA VIDA

Esta Guía de Estudio bilingüe acompaña el DVD *El matrimonio: hecho para el amor y la vida*, que cuenta la historia de un matrimonio fiel de 50 años de casados y una pareja joven escéptica sobre el matrimonio. El video es una introducción artística sobre el tema del matrimonio. Esta guía ayuda al espectador a entender el significado único del matrimonio a través de la reflexión sobre cinco temas: la diferencia sexual y la complementariedad, el bien común, la libertad religiosa, y las personas que experimentan atracción por el mismo sexo. El DVD y la Guía de Estudio forman parte de *El matrimonio: único y con razon*, una iniciativa del Subcomité para la Promoción y Defensa del Matrimonio de la Conferencia de Obispos Católicos de los Estados Unidos (USCCB, por sus siglas en inglés). El propósito de esta iniciativa es asistir a los católicos y a todas las personas de buena voluntad a entender el significado único del matrimonio como la unión de un hombre y una mujer. Esta guía incluye preguntas de reflexión personal y discusión en grupo y puede ser utilizado como un recurso para el clero, catequistas, maestros, y otros líderes.

No. 7-875, 68 pp. (rústica)

Para recursos adicionales, visite www.elmatrimoniounicoyconrazon.org.

This bilingual Study Guide accompanies the DVD *El matrimonio: hecho para el amor y la vida*, which tells a story about a faithful marriage of fifty years and a young couple skeptical of marriage. The film is an artistic introduction to the subject of marriage. This guide helps the viewer understand the meaning of marriage through reflection on five themes: sexual difference and complementarity, children, the common good, religious freedom, and persons who experience same-sex attraction. The DVD and Study Guide are part of the *Marriage: Unique for a Reason* series, an initiative of the USCCB Subcommittee for the Promotion and Defense of Marriage. The purpose of this initiative is to assist Catholics and all people of good will to understand the unique meaning of marriage as the union of one man and one woman. This guide includes questions for personal reflection and group discussion and can be a resource for clergy, catechists, teachers, and other leaders.

No. 7-875, 68 pp. (paperback)

For additional resources, visit www.marriageuniqueforareason.org.

El matrimonio: hecho para el amor y la vida /DVD

No. 7-878, 30 minutos (minutes)

Visite usccbpublishing.org o llame gratis al 800-235-8722 para pedir recursos.

Visit usccbpublishing.org or call toll free 800-235-8722 to order resources.

ISBN 978-1-60137-875-0

9 781601 378750



Publicación No. 7-875

Washington, DC

ISBN: 978-1-60137-875-0